



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**CUERPOS MUTANTES: UNA PROPUESTA DESDE LAS ARTES
Y LA LITERATURA
EXPERIENCIA FORMATIVA EN LA FUNDACIÓN LA FE EN
YARUMAL, ANTIOQUIA**

Autor(es)

Claudia Patricia Marulanda González

Tatiana Mora Cuartas

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Yarumal, Colombia

2020



Cuerpos mutantes: una propuesta desde las artes y la literatura
Experiencia formativa en la Fundación la Fe en Yarumal, Antioquia

Claudia Patricia Marulanda González

Tatiana Mora Cuartas

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al
título de:

Licenciadas en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesores (a):

Teresita Ospina Álvarez, PhD en Educación

Rafael Múnera Barbosa, Mg. en Educación

Línea de Investigación:
Arte, Literatura y Formación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Yarumal, Colombia
2020.

Agradecimientos

Agradecemos a Dios y a la vida.

*A nuestra familia, por su paciencia y apoyo incondicional en el transcurso de nuestra
carrera.*

*A la Universidad de Antioquia Sede Norte, cuna de saberes y aprendizajes durante estos
años.*

*A los maestros que compartieron con nosotras su conocimiento, influyendo en nuestro
proceso de formación y conduciéndonos a donde hoy estamos.*

*A nuestros asesores Teresita Ospina y Rafael Múnera por siempre creer en nosotras, por
su incalculable paciencia, por impulsarnos a dejar de ser, a reconstruirnos, dejarnos mover y
permitirnos reflexionar sobre nuestro quehacer docente y forma de ver la vida.*

*A los jóvenes de la Fundación la Fe del Municipio de Yarumal por acogernos y
permitirnos ser parte de su proceso de mutación y a su director Manuel Manjarrés por el apoyo,
apertura y disposición a lo largo de nuestro paso por este lugar.*

*A nuestros hijos, por ser motivo de mutación, fuente de inspiración, ejemplo de paciencia
y motivación para no desfallecer, gracias por cada momento sacrificado para ser invertido en
alcanzar esta meta, y por nunca dejar de irradiar alegría y amor incondicional.*

A aquellas personas que de una u otra manera nos aportaron a lo largo de este camino.

*Y, por supuesto, a nosotras por nuestro compromiso y dedicación que nos llevaron a
cumplir este sueño.*

Resumen: Transformarse, mutar, supone desaprender pensamientos y miradas que adquirimos a lo largo de la vida, de este modo el cuerpo se deja decir, afectar, mover y romper por los múltiples encuentros que se tejen con otros cuerpos por medio del arte y la literatura en un espacio de formación no escolar, tan único como los seres que allí se encuentran.

El presente trabajo de grado, desarrollado con los jóvenes de la Fundación la Fe del municipio de Yarumal es un tejido entre oralidad, encuentros con el otro, literatura, arte y formación como escenarios que permiten la transformación propia y del otro, partiendo de aquellas tensiones necesarias para que el cambio emerja, se haga evidente en cada individuo y lo refleje externamente.

Nuestro proceso de práctica profesional I y II, estuvo cargado de emociones que, junto a los jóvenes que nos acompañaron y dieron vida a este trabajo de grado condujeron a múltiples mutaciones y reflexiones sobre nuestro quehacer docente, donde irrumpieron tensiones que rompieron esquemas con los que llegamos al cruzar por primera vez la puerta de este lugar.

Este proceso nos condujo a una confrontación personal sobre el papel del docente y la mirada que se tiene de aquellos que suelen llamarse alumnos, reconociendo otros espacios, otras formas de ver y actuar en el mundo, como elementos que enriquecen la formación y hacen que trascienda más allá de los portales de la escuela, con el fin de generar experiencias transformativas de la mano del arte y la literatura.

Palabras clave: Cuerpos, cuerpos mutantes, arte, literatura, experiencias corporales, formación.

Abstract: To transform, to mutate, supposes unlearning thoughts and looks that we acquire throughout life, in this way the body lets itself be said, affect, move and break through the multiple encounters that are woven with other bodies through art and literature in a space of non-formal formation, as unique as the beings found there. The present work of degree, developed with the young people of the Foundation the Faith of the municipality of Yarumal is a weave between orality, encounters with the other, literature, art and formation as scenarios that allow the transformation of oneself and of the other, from those tensions necessary for the change to emerge, become evident in each individual and reflect it externally.

Our professional practice process I and II, was loaded with emotions that, together with the young people who accompanied us and gave life to this degree work led to multiple mutations and reflections on our teaching work, where tensions broke out that broke down with which we arrived when we first crossed the door of this place. This process led us to a personal confrontation on the role of the teacher and the view of those who call themselves students, recognizing other spaces, other ways of seeing and acting in the world, as elements that enrich the formation and make it transcend beyond the portals of the school, in order to generate transformative experiences hand in hand with art and literature.

Keywords: Bodies, mutant bodies, art, literature, body experiences, training.

Resumo: Transformar-se, mutar, supõe desaprender pensamentos e olhares que adquirimos ao longo da vida, deste modo o corpo se deixa dizer, afetar, mover e romper pelos múltiplos encontros que se tecem com outros corpos por meio da arte e da literatura em um espaço de formação não escolar, tão único como os seres que ali se encontram. O presente trabalho de grau, desenvolvido com os jovens da Fundação a Fé do município de Yarumal é um tecido entre oralidade, encontros com o outro, literatura, arte e formação como cenários que permitem a transformação própria e do outro, partindo das tensões necessárias para que a mudança emergja, se faça evidente em cada indivíduo e o reflita externamente.

Nosso processo de prática profissional I e II, esteve carregado de emoções que, junto aos jovens que nos acompanharam e deram vida a este trabalho de grau conduziram a múltiplas mutações e reflexões sobre nosso trabalho docente, onde surgiram tensões que romperam esquemas com os que chegamos ao cruzar pela primeira vez a porta deste lugar. Este processo nos conduziu a um confronto pessoal sobre o papel do docente e o olhar que se tem daqueles que costumam chamar-se alunos, reconhecendo outros espaços, outras formas de ver e atuar no mundo, como elementos que enriquecem a formação e a fazem transcender os portais da escola, a fim de gerar experiências transformativas da mão da arte e da literatura.

Palavraschave: Corpos, corpos mutantes, arte, literatura, experiências corporais, treinamento.

Tabla de contenido

1.	Fénix: introducción y justificación.....	10
2.	Magneto: antecedentes	12
	2.1 Ámbito Nacional	14
	2.2 Ámbito Internacional	17
3.	Mansión X: contextualización, agencia de práctica	26
4.	Apocalipsis: sobre el cómo llegamos a la pregunta, problematización	30
5.	Nightcrawler: propósitos	42
	5.1 Objetivo general	42
	5.2 Objetivos Específicos	43
6.	Tormenta: horizonte teórico	43
	6.1 Cuerpo desde la formación	47
	6.2 Cuerpo desde la literatura	50
	6.3 Cuerpo desde el arte	52
	6.4 Cuerpo mutante	54
7.	Mystique: metodología.....	57
	7.1 Pasos metódicos	63
	7.1.1 Algo aparece en el cuerpo, hay una afectación	63
	7.1.2 Aparece un “poder”	66
	7.1.3 Se transforma el cuerpo	67
8.	Bestia: Poderes principales.....	71
	8.1 Participación Observante	71
	8.2 Talleres	72
	8.3 Cine club	72
	8.4 Diarios de a bordo	73
9.	Profesor X: conclusiones.....	74
	9.1 Cuerpos espía: Sublimis	75
	9.2 Cuerpos sombra: Tantum	79
	9.3 Cuerpos que reptan: Reptilian	82
10	Referencias bibliográficas	88

11	Anexos.....	93
11.1	Anexo A: Renacer, Diario de a bordo, Claudia Marulanda.....	93
11.2	Anexo B: Transitar, Diario de a bordo, Claudia Marulanda.....	94
11.3	Anexo C: Conocer el cuerpo, Diario de a bordo, Tatiana Mora.....	95
11.4	Anexo D: Cuerpo, Diario de a bordo, Tatiana Mora.....	96
11.5	Anexo E: Taller N°2: un viaje.....	97
11.6	Anexo F: Taller N° 1: cartografiar el cuerpo.....	98
11.7	Anexo G: Taller N° 7: otras maneras de ver.....	99
11.8	Anexo H: Taller N° 3: mi monstruo personal.....	100
11.9	Anexo I: Taller N° 5: un encuentro con la palabra y la experiencia.....	101
11.10	Anexo J: Fotografía taller N° 2: Un viaje.....	102
11.11	Anexo K: Fotografía Taller N°1: Cartografiar el cuerpo.....	103
11.12	Anexo L: Fotografía del taller N°7: otra manera de ver.....	104
11.13	Anexo M: Fotografía taller N° 8: al son del cuerpo.....	105
11.14	Anexo N: Fotografía taller N° 3: mi monstruo personal.....	106
11.15	Anexo Ñ: Fotografía taller N° 5: Un encuentro con las palabras y la experiencia.....	107

Tabla de figuras

Figura 1: Fénix. Recuperado de: https://www.espinof.com/trailers/aqui-esta-trailer-x-men-dark-phoenix-entrega-final-saga-jessica-chastain-como-villana Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	10
Figura 2: Magneto. Recuperado de: https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Magneto Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	13
Figura 3: Pieza de difusión Curso de Pedagogía Mutante. Recuperado de: https://www.flacso.org.ar/formacion-academica/pedagogia-mutante/	24
Figura 4: Mansión X. Recuperado de: https://co.pinterest.com/pin/521854675557407493/?lp=true Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	26
Figura 5: Pantallazo ubicación Fundación La Fe tomado en Google Maps Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	27
Figura 6: Apocalipsis. Recuperado de: https://x-men.fandom.com/es/wiki/Apocalipsis Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	30

Figura 7: Nightcrawler. Recuperado de: https://x-men.fandom.com/es/wiki/Nightcrawle Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	42
Figura 8: Tormenta. Recuperado de: https://x-men.fandom.com/es/wiki/Tormenta Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora	43
Figura 9: Mystique. Recuperado de: https://x-men.fandom.com/es/wiki/Mystique Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora	57
Figura 10: Bestia: Poderes. Recuperado de: https://x-men.fandom.com/es/wiki/Bestia Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora.....	71
Figura 11: Profesor X. Recuperado de: https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Professor_X Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora	74
Figura 12: Ilustración1: Sublimi. Ilustradora Raffaella Kafkis	80
Figura 13: Ilustración 2: Tantum. Ilustradora Raffaella Kafkis	83
Figura 14: Ilustración 3: Reptilian. Ilustradora Raffaella Kafkis	85

1. Fénix: introducción y justificación



Figura 1: Fénix. Recuperado de: <https://www.espinof.com/trailers/aqui-esta-trailer-x-men-dark-phoenix-entrega-final-saga-jessica-chastain-como-villana>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Para iniciar es necesario elevar nuestro poder al máximo, controlarlo, destruirse a sí mismo y resurgir de las cenizas con nuevas fuerzas como lo hace el Fénix para iniciar un nuevo camino que, aunque desconocido y arduo, nos llevará poco a poco a aquello que hemos soñado, o en su defecto a aquello que nunca pudimos imaginar.

El presente trabajo de grado titulado *Cuerpos mutantes: una propuesta desde el arte y la literatura. Experiencia formativa en la Fundación La Fe en Yarumal, Antioquia*, pretende dar a conocer los aportes de un contexto poco convencional al proceso de la Práctica Pedagógica Profesional I y II; un contexto cargado de memoria, cuerpos diversos, experiencias, oralidad y lazos que se tejieron durante nuestra práctica en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en humanidades, Lengua Castellana¹.

¹ El proyecto de prácticas pedagógicas en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, de la Facultad de Educación, de la Universidad de Antioquia, centra su interés en la formación de

Como aparece en documentos formativos de la Licenciatura, Trabajo de Grado es el resultante de la experiencia de ambas Prácticas Profesionales (I y II). Por ello, el Trabajo de Grado recoge la experiencia de los maestros y las maestras en formación, con base en los siguientes propósitos:

Procesar, analizar e interpretar las experiencias, configuraciones y hallazgos de la Práctica I y la Práctica II, a partir de una problematización investigativa. Esto con el fin de consolidar un proceso y una producción escrita que reflejen, en su calidad y pertinencia, el proceso de formación del maestro a lo largo de toda la carrera, así como el diálogo que estableció con la propuesta de práctica pedagógica del asesor (Facultad de Educación, 2013).

Al respecto, consideramos que el ciclo de Prácticas Profesionales, nos invita a los y las maestras en formación de Lengua Castellana, a continuar avanzando en nuestro proyecto vital, académico y formativo. Así como a continuar estudios posgraduados y a abrir la panorámica de desempeño profesional, no sólo en contextos escolares, también en esos contextos no escolares donde igualmente se produce conocimiento, para nuestro caso en la Fundación la Fe del Municipio de Yarumal, Antioquia.

Somos dos maestras en formación que se interesaron por la diferencia, por conocer un poco sobre los procesos de transformación que se dan en los cuerpos que regularmente habitan la Fundación la Fe; en este lugar, el arte y la literatura entraron a forjar lazos entre los habitantes de los espacios de la fundación y nosotras, no solo para acercarnos a estos cuerpos que nosotras

maestros y maestras desde una concepción del lenguaje que articula las dimensiones ética, estética y lógica, y que propicia la sensibilidad, la lectura crítica de los contextos socioculturales, la comprensión del mundo y de la propia experiencia. Lo anterior sugiere una idea de formación, lenguaje e investigación que supone la experiencia estética, la formación crítica y humanista, la lectura de contextos y la construcción de comunidades de saber. (Licenciatura en Educación básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, 2013). humanista, la lectura de contextos y la construcción de comunidades de saber. (Facultad de Educación, 2013, p.1).

hemos denominado *mutantes*, sino también para comprender las transfiguraciones y metamorfosis que poco a poco fueron irrumpiendo en este espacio formativo.

A lo largo de nuestro proceso de práctica profesional I y II, emergieron reflexiones y posturas, en cuanto a las transformaciones que se fueron dando en los cuerpos, también en nuestros cuerpos; de la forma en la que nos relacionamos con nuestra experiencia de Práctica Pedagógica, las cuales se dieron gracias a cada taller realizado y a las experiencias que de allí fueron surgiendo por medio de la interacción. A su vez, estas reflexiones, nos llevaron a pensarnos, a mutar pensamientos por medio del arte y la literatura, procesos formativos que dieron vida y fortalecieron el presente trabajo de grado.

Partiendo del hecho de que nuestra mirada se posó en un espacio diferente a la escuela, es decir, un lugar como la Fundación la Fe que recibe a jóvenes y adultos, en recuperación de problemáticas relacionadas con la drogadicción, podemos decir que dicho escenario diferente a la escuela, nos dio pistas para pensar en el concepto de *cuerpo mutante* y hacer cambios en las maneras de nombrar, de decir, de proceder investigativo.

Como maestras en formación, este trabajo de grado nos permitió comprender que no existe en el mundo un único método o lugar determinado para aprender y enseñar, que, si bien el maestro es visto como un guía en dicho proceso, no es el dueño del conocimiento, pues tanto maestro como aprendices obtienen elementos que nutren y enriquecen su existencia, de este modo el maestro se convierte en puente de mutaciones, transformaciones personales y ajenas. Es entonces el presente trabajo de grado, un cúmulo de experiencias que se tejieron a lo largo de este camino que dejó huellas en nuestro ser, las cuales quisimos aquí plasmar y compartir.

2. Magneto: antecedentes



Figura 2: Magneto. Recuperado de: <https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Magneto>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

La decisión: Al fin decidieron conectar sus raíces. Es la primera vez que intentan esto. Se siente más íntimo, más bonito de lo que pensábamos. Nos tomamos el portal para atraer lo que quisimos. Los cuerpos, cuerpos mutantes, arte y literatura están felices por el nuevo ciclo al que han entrado, se entiende que todo es un comienzo y que no hay un fin. Se calman las aguas de su magnético encuentro. Fueron valientes porque al fin decidieron.

Así como un rizoma² nuestros cuerpos se mueven, entrecruzándose y relacionándose, puesto que vamos construyendo experiencias, nuestro proyecto también ha sido nutrido por búsquedas, cuyos caminos de investigación, aun viniendo de diversas trayectorias, se entrelazan con el nuestro. De esta manera, los estudios que encontramos nos dieron pie para avanzar desde varios ámbitos nacional e internacional. Sus aportes resultan de gran relevancia y contribuyen al proceso investigativo que realizamos. Es por ello que en este apartado se relacionan las

²El concepto “rizoma” es tomado de Deleuze y Guattari (2004), en la introducción al Texto Mil Mesetas, en el capítulo Capitalismo y Esquizofrenia; y, es referido a una forma de pensamiento que no supone jerarquías. Rizoma, un tanto tallo subterráneo, bulbo o tubérculo que conecta eslabones de diferentes naturalezas; está compuesto de líneas que se van conectando, y por tanto, no corresponde a ningún modelo, pues se orienta a la experimentación sobre lo real; es mapa y no calco.

principales contribuciones que cada investigación, desde el ámbito al cual pertenece, realizó a nuestro trabajo de grado.

2.1 Ámbito Nacional

En cuanto al ámbito nacional pudimos encontrar aportes que centran su mirada en los cuerpos como seres que mutan, pero también en los lugares que sufren múltiples mutaciones al ser habitados en momentos determinados. En este sentido vale la pena traer a colación el artículo de Jaramillo y Murcia (2013), titulado *Los mutantes de la escuela*, dicho artículo no solo da importancia a las personas que habitan y dotan de vida un espacio determinado, sino que ve estos espacios como protagonistas de mutación, debido a que se transforman de la mano de las personas que habitan allí, es pues como los espacios se transforman según el momento dado y las experiencias que estén emergiendo en ellos.

Así como este artículo ve el patio de juegos como centro de experiencias y lugar de mutación, la Fundación La Fe, se convirtió en un espacio que no solo albergaba personas en proceso de mutación y cambios permanentes, sino que, también mutaba, cobraba vida; un espacio que se transformó y que estaba presto para ser habitado por las personas que en él circulaban.

También nos encontramos con Chaverra (2009) y su artículo *El cuerpo habla: reflexiones acerca de la relación cuerpo-ciudad-arte*, el cual constituye una mirada sobre la relación del cuerpo con la ciudad y las implicaciones de los discursos que construyen la urbe. La propuesta final de la investigación incluye una puesta en escena performática. El objetivo general que enmarca el proyecto es la indagación por el cuerpo como objeto de expresión y comunicación urbana, mediante intervenciones espaciales de la cotidianidad que se conviertan en

manifestaciones artísticas y sirvan como modelo de referencia a la obra creativa y a la reflexión sobre la ciudad.

Este artículo tiene relación con nuestra investigación en cuanto a que el cuerpo es la principal fuente que entreteje rizomas en una comunidad. Así mismo, el cuerpo es comprendido como eje que siente, crea, cambia, expresa y es así como cada uno es una construcción, como una red que se teje con la ausencia o cercanía del otro y adquiere formas caprichosas en la relación con el cosmos. Esta investigación contiene una propuesta performática al finalizar, siendo ello el resultado de nuestro paso por la Fundación tanto en los integrantes de allí como en nosotras.

También nuestros cuerpos se performaron: la natalidad nos alcanzó en este proceso formativo-investigativo. La formación nos acogió con nuestros cambios en el cuerpo, cada una de nosotras pasó por un embarazo que hizo que nuestro cuerpo mutara, cambiara, se hiciera con otro cuerpo, gestando, creciendo, en este punto mencionaremos a Arendt (citada en Bárcena, 2002), quien habla acerca de que “todo nacimiento es una ruptura con lo anterior y marca la fundación de lo nuevo”(p.4). Nacieron nuestros hijos, pero también nacieron en nosotras nuevas ideas, fuimos librándonos de prejuicios frente a algunas personas que la sociedad, en ocasiones, rechaza y los tilda de “drogadictos”.

En este sentido, Bárcena (2002) en su artículo *Hannah Arendt: una poética de la natalidad*, nos presenta el concepto político de *la natalidad* adscrito a la filósofa alemana y, el concepto de *natalidad* como un comienzo desde donde se hace experiencia - en un mundo fracturado - a través del sentido.

Otro trabajo, es el de Márquez y Maquilon (2018), el cual es titulado *Repensando las ideas de ser maestras de lenguaje a través de una pedagogía del arte* el cual trata sobre la

pregunta pedagógica por la formación en lenguaje desde los diversos sistemas simbólicos, facilitando el acercamiento a los sentidos desde las experiencias de todos los integrantes del club de arte *viajeros y acompañantes de tránsito*. La idea aquí, es pensar que desde espacios no escolares, es posible resignificar los saberes, fortaleciendo así el reconocimiento de sí mismo y del otro. En este trabajo se pretende dar cuenta de las rutas de transformación de la acción del maestro a partir de una pedagogía fundamentada en el cuerpo, es decir, en lo sensible, en el juego y en otras formas de leer y escribir.

Este trabajo tiene relación en cuanto presenta la triada cuerpo, arte y literatura ligadas a una experiencia, situación que nos convoca y hace vibrar pues, es esto lo que hace que nuestro recorrido como maestras sobre sentido, siendo el cuerpo el principal generador de creación y resignificación. Como bien lo mencionan Márquez y Maquilon (2018):

La experiencia fortalece el aprendizaje y el arte hace posible la creación de nuevos saberes. De ahí que vincular ambos elementos para abordar el reconocimiento de sí mismo, del cuerpo y de todo lo que lo compone traspasa muchos de los paradigmas de la enseñanza tradicional y al mismo tiempo los resignifica (p. 51).

La investigación de Forero y Jaramillo (2014), titulada *Literatura y cuerpo: una apuesta por la formación del sujeto*, en la cual trabajan los conceptos de cuerpo y literatura abordados en nuestro trabajo desde un ámbito formativo y dando relevancia de la literatura en ellos, así como lo mencionan las autoras:

El cuerpo se conforma no solo de órganos sino de lugares, cosas, colores, personas y objetos; el cuerpo es una prolongación del sujeto o individuo y del afuera, él se extiende

en cuanto siente y hace con las cosas o demás seres, toma posición, se crea e identifica con el mundo y las masas, se reinventa (Forero y Jaramillo, 2014, p. 44).

Así como ellas lo mencionan, el cuerpo le da sentido desde el desplazamiento, desde el movimiento que se le permita; es un cuerpo que forma y transforma. En esa línea trabajamos la concepción de cuerpo en nuestra investigación.

2.2 Ámbito Internacional

Al iniciar este camino, llamado investigación, vimos la necesidad de encontrar aliados, personas que, al igual que nosotras tuvieran interés por ver más allá de un proceso de rehabilitación, de ver el cuerpo como un todo, que aporta, siente y crea, mucho más de lo que imaginamos, de este modo nos pudimos dar cuenta de que este interés ha nacido en otras personas y se ha extendido a lo largo del país y del mundo, de esta manera conocimos algunos artículos e investigaciones, que de forma directa e indirecta se relacionan con nuestro proceso de investigación y a la vez lo nutren.

En primera instancia, encontramos a Rosero y Menéndez (2019), estudiantes de Trabajo social en Ecuador, quienes publicaron un artículo llamado *El trabajador social en la rehabilitación de jóvenes drogodependientes en el CETAD* basado en su proceso de investigación, el cual refleja la inmersión realizada en un centro de rehabilitación para personas consumidoras de alcohol y drogas en ese país, teniendo en cuenta la importancia del ser, sus necesidades y capacidades, haciendo reflexiones que parten desde el accionar que se lleva a cabo desde un área específica.

Es una investigación que tiene como objetivo beneficiar al otro, aportar a su proceso y brindar acompañamiento en diferentes actividades; se evidencia una investigación que llevó a cabo acciones pensadas más en el lugar y la población con la que se contaba que la profesión de las personas que estaban realizando este proceso de interacción e investigación.

Por otra parte Gutiérrez (2012), quien forma parte del grupo investigativo brasileño *Arteterapiacores da vida*, publica un interesante artículo llamado *Arteterapia en el tratamiento de las adicciones, hacia una perspectiva integral e integradora: experiencia en la comunidad terapéutica de Colombia*, esta es una investigación que surge en Brasil y toma como muestra población drogodependiente que habita en Colombia, partiendo de diversas manifestaciones de arte como teatro, imágenes y performance, las cuales pueden ser puestas en práctica por personas que no posean amplios conocimientos artísticos, con ello se busca que los participantes reflexionen acerca de su condición de adictos, pero que vayan más allá de ello, reconociendo su valor individual y sus capacidades de actuar y pensar diferente.

Una de las principales relaciones que se puede establecer con este artículo es que se busca presentar a los participantes, actividades diferentes, novedosas, que permitan ampliar su mirada y expresar las diversas emociones que atraviesa su cuerpo en determinados momentos y de formas variadas, siendo el cuerpo el principal motivador para llevar a cabo el proceso investigativo, la interacción y el conocimiento de sí mismo.

En esa misma línea de sentido, *El emprendimiento dentro del modelo de inserción y reinserción social de drogadictos*(Rugel y Gonzáles, 2018) da a conocer grosso modo, la investigación que realizaron con población drogodependiente, el proceso investigativo se llevó a cabo en Guayaquil- Ecuador, es un estudio que plantea la necesidad de dar a las personas, con

algún tipo de adicción, la oportunidad de fortalecer sus capacidades y encontrar la manera de sentirse productivos y de interactuar de mejor manera con la sociedad en la que volverán a estar inmersos, por medio de interacción directa con los participantes de la investigación, se busca fortalecer sus capacidades, al igual que su autoestima y autonomía, para formar parte, positivamente, de la sociedad que habitan, de este modo las personas que se encuentran en tratamiento por diversas adicciones encuentran en las actividades herramientas que los ayudan en su proceso de reinserción social.

También tuvimos la oportunidad de conocer el artículo *Desarrollo del Arte Terapia en Chile*(Serrano, 2008), esta investigación cree en el arte como fuente de conocimiento de sí mismo, como apoyo para aprender, mejorar y aportar de algún modo al proceso de rehabilitación de personas con algún tipo de adicción. Este estudio parte de la novedad, de hacer las cosas diferentes, de llevar a cabo procesos variados que sorprendan y muevan a los participantes a cambiar su modo de ver la realidad, dando herramientas y confianza a las capacidades que cada participante posee, para crear y experimentar de formas diversas, es una investigación que no tiene temor a lo nuevo, a lo diferente, a aquello que algunas personas pueden rechazar por el hecho de no conocerlo. En este sentido, se da la relación que posee con nuestra investigación y las personas que la inspiraron, las cuales a lo largo de su vida han sentido también el rechazo por no encajar en las reglas sociales, es así como el arte, desde su diversidad, aporta enormemente al proceso de rehabilitación y aceptación de la individualidad.

En ese mismo contexto de país, encontramos el proceso investigativo *Arte terapia para prevención de consumo de sustancias en un adolescente en riesgo social*(Setz, 2007), una investigación que toma como muestra un joven de 16 años que se está iniciando en el consumo de drogas; el arte llega a formar parte de su proceso de rehabilitación, motivándolo a hacer arte

por su cuenta, llevándolo a fortalecer su autoestima, creatividad y capacidad de tomar decisiones positivas para su vida, de este modo el participante puede reflexionar sobre la mirada que posee de sí mismo y renovarla de ser necesario, explotando al máximo su potencial y capacidad de creación.

De igual forma, Orgillés (2011) en su artículo *Arteterapia en las drogodependencias*, se basa en la experiencia que se ha tenido con el arteterapia en Madrid, es una investigación que demuestra la satisfacción que se genera en los beneficiarios de ella y en los profesionales, partiendo del potencial creativo innato que posee cada persona, se trata de fortalecer este potencial y sacar el máximo provecho de él. En esa medida, el juego entra a formar parte esencial del proceso, pues en medio de él, los participantes dejan volar su imaginación y se incrementa su creatividad, mientras se divierten y reconocen los potenciales que cada quien posee y que, tal vez, no habían sido reconocidos o explorados.

Esta investigación da importancia a la verbalización y la relación del adicto con su cuerpo por medio del arte, creando conexiones individuales y grupales con el cuerpo, que deja de ser receptor de drogas para convertirse en receptor de sensaciones antes no experimentadas, las cuales llegan por medio de las actividades que se proponen, de igual forma demuestra que por medio del arte, los adictos en tratamiento recuperan el deseo de aprender, crecer intelectual y personalmente, dan a conocer la gran creatividad que su problemática no permitía aprovechar.

Así mismo resaltamos la importancia de la investigación que Famar y Casari (2018) realizaron sobre los aportes del cine en los procesos de rehabilitación, en su estudio piloto titulado *Cineterapia y adicciones: el cine como herramienta de la terapia en pacientes con adicciones. Un estudio piloto*, se evidencia la importancia de este en dicho proceso. Esta

propuesta, implementada en Argentina, toma como base central de su estudio el cine, por medio de la elección de películas que contribuyan a la reflexión y a la rehabilitación de personas adictas, se puede reconocer la importancia del cine como complemento ideal en un proceso basado en el arte, puesto que a lo largo de los talleres que se realizan, los jóvenes muestran una actitud diferente a la hora de abordar un film, dejando de lado la mirada superficial que los suele caracterizar, analizando elementos que antes no detectaban en las cintas presentadas, reconociendo la riqueza que estas poseen, el aporte de cada una a su vida en general, a la vez que reconocen en sí mismos, nuevas formas de razonamiento, reflexión y observación con mayor profundidad.

Cabe anotar que al tener como base personas en situación de vulnerabilidad, el estudio arroja como resultado la influencia que ejercen los medios audiovisuales en el ser humano, pues se evidenció la forma en la que pueden cambiar su modo de pensar sobre determinado asunto o incluso reconocer las consecuencias que aspectos como el alcohol y las drogas ejercen sobre ellos, a la vez que ven en los personajes motivaciones para actuar y afrontar situaciones de forma diferente.

Otro de los trabajos con el que pudimos encontrarnos fue, *Arteterapia como apoyo para drogodependencia: transformando el dolor en amor: un camino de aceptación y reencuentro* (Ojeda, 2017), puesto que expone participantes con problemas de drogadicción en proceso de rehabilitación, permitiéndoles un viaje creativo como camino de transformación y cambio, a través de la utilización de recursos artístico- expresivos por medio del arteterapia. Pese a que nuestra investigación no se encuentra en el marco del arteterapia, es un punto de partida que permitió ver el arte de otro modo, a sentirlo y hacerlo propio en cuanto creación y participación tanto individual como colectiva. Ahora bien, se sostiene una relación en cuanto se ve un camino

de transformación y cambio en el cuerpo, además de ello se puede apreciar el proceso del arte como un mecanismo de expresión y creación que promueve el encuentro con la propia voz, permitiendo a lo largo del proceso la multiplicidad.

El trabajo realizado por Castillo (2015) titulado *Arteterapia en Costa Rica: algunas pinceladas*, tiene como objetivos principales, relatar algunos antecedentes históricos relevantes y referirse a ciertos/as precursores claves del quehacer arteterapéutico en Costa Rica. Dada la falta de documentación escrita sobre este tema, los datos se recopilan de forma oral (entrevistas personales, telefónicas y vía correo electrónico), presentando cantidad de aspectos a tener en cuenta, proporcionándonos herramientas a tener presentes para nuestro trabajo. Cabe resaltar, que, nuestro trabajo tiene en cuenta el arte y, por medio de este, reluce la resignificación y cantidad de experiencias tanto del pasado como del presente. Ello trae consigo la utilización de la palabra y diversas expresiones como música, pintura, escritura que fue lo trabajado en nuestra investigación como medio de liberación.

Es de suma importancia aclarar que, si bien durante el proceso de investigación encontramos autores e investigadores que han utilizado el Arteterapia como centro de sus estudios, nuestra investigación, aunque encuentra relación con este tipo de terapias, no se basa en ellas. Es decir que reconocemos los grandes aportes que el arte como terapia ha hecho en diversos espacios, en este caso en lugares que trabajan con personas consumidoras de droga, pero no es ella, el centro de nuestra investigación, aunque establecimos una estrecha relación con personas consumidoras que toman diversos tipos de terapia, en ninguna de estas se limitó la labor que realizamos día a día con los jóvenes de la Fundación la Fe de Yarumal.

Siguiendo la misma línea, en este apartado traemos a colación un artículo nombrado *La estética de los cuerpos mutantes en las obras de Sterlac, Orlan y Gunter von Hagens* de la autoría de Vilodre y Souza (2007), en el cual se analiza la construcción social del cuerpo contemporáneo por medio de obras de tres artistas. Al seleccionarlos pretenden mostrar, por intermedio de sus propuestas artísticas, las vertientes de la estética y de la filosofía de la técnica contemporánea, todavez que estas influyen en gran medida sus *performances*. Es necesario resaltar el modo como cada uno promueve la combinación hombre-máquina, ya que sus obras evidencian tanto la concepción de cuerpo mutante como una nueva mentalidad sobre el cuerpo producido por la era tecnológica.

En lo anterior, radica nuestro interés, puesto que en primera instancia dicho artículo permite una percepción diferente del cuerpo en la sociedad, resignificando y mostrando otras maneras de ver, sentir, oler, mover, vibrar con el cuerpo. Así mismo, se evidencia la relación entre arte y formación, permitiendo ese devenir, esa conexión o des-conexión con el mundo, posibilitando mutar en cada escenario de la existencia. Somos seres inacabados, siempre mutantes:

Las fronteras del cuerpo se vencen y traspasan progresivamente tanto en la ciencia y en la técnica como en el arte. Ello no quiere decir que los misterios se revelan completamente. Siempre que se vencen algunas fronteras, otras tantas aparecen, nuevos misterios nos seducen. Y el cuerpo sigue siendo una fuente de crecientes e incansables búsquedas y desciframientos (Vilodre y Souza, 2007, p 25.).

En este orden de ideas, si bien es cierto que en la literatura impresa encontramos propuestas investigativas en torno al tema de lo mutante en los ámbitos nacional e internacional,

como lo acabamos de presentar, en Argentina se vienen gestando unos movimientos interesantes en cuanto a programas formativos que tienen que ver con lo mutante y la pedagogía. Tal es el caso del curso que ofrece la FLACSO sobre Pedagogía Mutante:

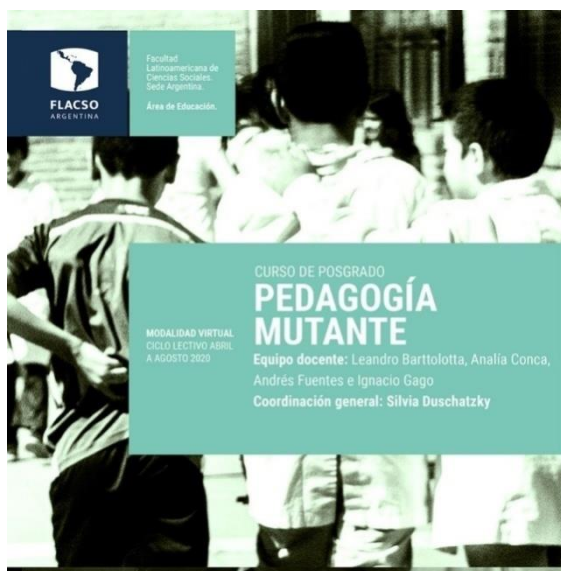


Figura 3: Pieza de difusión Curso de Pedagogía Mutante. Recuperado de: <https://www.flacso.org.ar/formacion-academica/pedagogia-mutante/>

Así lo expresa la convocatoria del proceso formativo en Pedagogías Mutantes de la FLACSO, un escenario propicio para pensar lo mutante en el ámbito escolar:

Allí donde el lenguaje escolar registra el límite del silencio, Pedagogía Mutante busca conquistar un plano de movimientos minoritarios y sonidos que dicen mucho acerca de qué está hecho hoy lo escolar, lo que rodea a la escuela, lo que enlaza a la escuela con su afuera. ¿Cómo nombramos lo real de la escuela corriéndonos de categorías fijadas de antemano? ¿Cómo un pensamiento y una escritura nos devuelve al aula con otras herramientas para abordar lo que hay? ¿Cómo traducir lo que vemos sin quitarle la vitalidad, la intensidad de lo que vivimos, de lo que nos afecta?

También el cine nos llenó de creaciones: en el cine como una manifestación artística encontramos una serie de películas que dan cuenta de la mutación de los cuerpos, ellas fueron muy importantes en nuestro proceso formativo. X-Men, por ejemplo, y sus diferentes versiones puestas en cine y en la pantalla grande: X-men orígenes: Lobezno (prólogo); X-men: primera generación; X-men: días del futuro pasado; X-men orígenes: Lobezno; X-men: Apocalipsis; X-men Fénix oscura; X-Men; X-Men 2, X-Men la decisión final; X-Men: Lobezno inmortal; Lobezno inmortal (escena post-créditos); X-men: días del futuro pasado (escenas presente); X-Men: días del futuro pasado (escenas presente); Deadpool; Deadpool 2; Los nuevos mutantes; Logan.

Por último, la literatura como manifestación artística, nos abrió paso al concepto de cuerpos mutantes desde multiplicidad de autores que han trabajado lo mutante, a saber: versiones de la obra de Franz Kafka *La metamorfosis* (1984), Isaac Asimov con sus obras *El hombre del bicentenario* (1998), Ray Bradbury y sus textos: *El hombre ilustrado* (1955), *Fahrenheit 451* (1953), *Crónicas Marcianas* (1950); entre otras obras que también tienen proyección cinematográfica

3. Mansión X: contextualización, agencia de práctica



Figura 4: Mansión X. Recuperado de: <https://co.pinterest.com/pin/521854675557407493/?lp=true> Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Cuna de saberes, experiencias, emociones y sensaciones, lugar que nos conduce a reconocer nuestra excepcionalidad y nos lleva a viajar hacia nuevas posibilidades; centro de transformaciones y vivencias tan únicas como los seres que deciden habitarlo.

En el municipio de Yarumal, Antioquia, *la sultana del norte*, a dos cuadras del parque principal, está ubicada en la carrera diecinueve # 16-77, en toda la esquina, una casa grande de tapia, cuyos pisos y paredes guardan grandes relatos, allí se encuentra la Fundación la Fe, la cual nació ante la iniciativa de señor Luis Fernando Mazo, el día 8 de agosto del 2011, a raíz del flagelo de las adicciones que azota a este territorio y que, además, se ha ido incrementando a nivel mundial. Tras el fallecimiento de su fundador queda bajo la representación legal de su hijo Juan Fernando Mazo Idárraga, el cual decide salir del país por cuestiones personales y dejar el lugar a cargo Manuel Manjarrés, uno de los integrantes del grupo de apoyo, que laboraba por el bienestar de los jóvenes de la Fundación y apoyaba las diferentes actividades que en ella se

realizan de manera voluntaria y quien en la actualidad mantiene el cargo de director. En la figura 5 se muestra su ubicación geográfica.

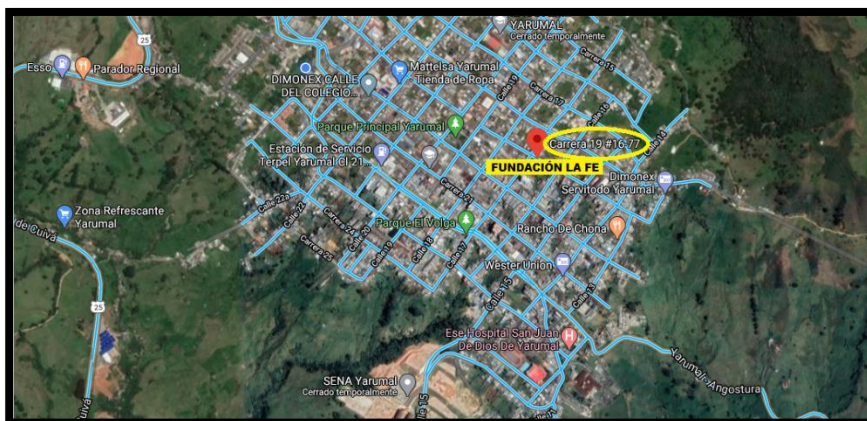


Figura 5: Pantallazo ubicación Fundación La Fe tomado en Google Maps
Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

La antigua casa, es ahora, un lugar donde se genera cambio con una proyección social y comunitaria para el municipio de Yarumal y la región Antioqueña. Esta fundación es considerada por muchos, su centro de transformación y un hogar donde forman una familia. Así pues, este espacio se ha trazado unos objetivos y unas metas que se encuentran plasmadas en su objeto misional³:

Misión

La formación de los internos desde su ingreso para que sean sujetos de desarrollo integral, con objetivos claros, encaminados a un cambio personal, mediante: Teo terapias, terapias psicológicas y terapia ocupacional. Además, fomenta la habilidad de afrontar situaciones como la toma de decisiones a nivel personal y familiar en pro de la transformación de su entorno, que los lleve a tener calidad de vida en el medio en el que se desenvuelven.

³Tanto la Misión como la Visión de la Fundación la Fe, fueron proporcionados por el director del centro de forma oral, ya que está contenida en los portafolios institucionales del mismo los cuales no se encuentran publicados, son de manejo interno.

Visión

Ser una institución reconocida y posicionada a nivel nacional en la intervención y recuperación de a enfermedad de la adicción, mejorando sus instalaciones para brindar el servicio a la mayor cantidad de personas posible, y así lograr el menor índice de reincidencia en consumo; impulsando el mejoramiento de la calidad de vida personal y social del usuario.

Los espacios de la casa, se llenan de seres en movimiento con mil y una historias, que invaden sus recuerdos, con un fuego que deben controlar en cada área de su cuerpo para así cada uno poder encontrarse con sus sentidos, esos que inciden en su presente, y así reconstruir las vicisitudes de un recorrido que dejó opacidad, para descubrir posibilidades, para abrir brechas y fluir.

Al entrar por la puerta de aquel lugar, donde el recordar es experiencia viva, se escuchan cuerpos quietados, tensiones, risas, preguntas, cuerpos que hacen rupturas ante la presencia del otro. Mientras sus manos juegan una con la otra, nosotras hacemos un recorrido por la añejada casa, nos encontramos expectantes, llenas de dudas y acertijos, por nosotras pasan infinidad de pensamientos, pero de alguna manera, sentimos que encontramos un lugar para dialogar y encontrar-nos.

Nuestra atención centrada allí permitió que un primer acercamiento se diera con las palabras, esas que se mueven como latidos, devienen concepto y sentimiento, emoción y razón, movimiento y experiencia. Unos encuentros que provocaron una oscilación en el campo subjetivo, un desplazamiento intensivo, una ligera o gran pérdida de referencias. Provocando lo que Deleuze y Guattari (2004) han llamado: *desterritorialización*.

De esta manera, el escenario que escogimos para llevar a cabo nuestras Prácticas profesionales, cargado de matices se llena de pensamientos y sensaciones que nos permitieron ver rostros difuminados, a pesar de que no había mucha distancia entre ellos y nosotras, receptivos al arte, la pintura, el cine, la literatura, se reflejan sonrisas sinceras en aquellos rostros, mientras sus manos nos hablan, nos cuentan caminos vividos, se movilizan lentamente por los corredores, se desplazan como reptando, algunos dialogan calmadamente, mientras tanto, nosotras les preguntamos sobre ellos, desde sus nombres hasta su experiencia más sentida, la atención se centra en ellos en ese momento, en descubrir a esos nuevos cuerpos que nos enseñaron, los que nos permitieron adentrarnos en su espacio, dejarnos decir y crear, un espacio que incidió en nuestra formación.

En sintonía con esta mirada se abrió ante nosotras la posibilidad de movilizarnos y vibrar con lo particular y lo “sencillo”, pues lo simple allí estaba por todos lados y ello fue lo que principalmente nos hizo quedar en dicho escenario. Lo simple nos llamó, serenidad en abundancia, estaba por todos lados esperando nuestra mirada. Qué haría aquella mesa, qué haría el cielo, qué harían las sillas, qué haríamos nosotras, qué harían ellos, dejarnos decir una y otra vez hizo posible este vibrar, hizo posible mutar, mudar y, así, de alguna manera logramos la expansión de nuestros sentidos y palabras. La Fundación la Fe, un lugar donde las artes y la literatura parecieran no tener sentido, un escenario que excede lo escolar, un lugar entre luces y contrastes, un nombre lleno de estigmas, juzgamientos y miradas que logran que la sociedad invisibilice sus cuerpos, los margine, nos permitió quedarnos allí para percibir y aprender con lo que allí acontece, para abrir, sacar de lugar, reconocer, observar (segundos, días, horas) para dejar ir el pasado, ir más allá y crear.

Al inicio tuvimos muchas dudas frente si era o no el lugar adecuado, pero ahora tenemos la certeza de que esta fue la mejor elección, cada momento en aquella casa antigua nos contó, nos

mostró, nos enseñó, nos brindó posibilidades, nos movió, nos quebró, nos hizo también sentir miedo y mucho más, pero todo ello nos ayudó a comprender que de eso trata una investigación cartográfica, de movilizarnos, de saber que debíamos seguir adelante. Nos caímos, nos dolió, nos inquietó, pero continuamos a pesar de volvernos a caer y volvernos a doler, gracias a eso continuamos y vivimos experiencias que tejieron nuestro cuerpo en transformación, compartimos latidos, salimos de nuestra zona de confort, despertamos. Al estar en la Fundación la Fe de Yarumal logramos compartir con jóvenes fuera de un aula, que se permitieron explorar, crear y decirnos con el cuerpo, con el arte y con la literatura.

4. Apocalipsis: sobre el cómo llegamos a la pregunta, problematización

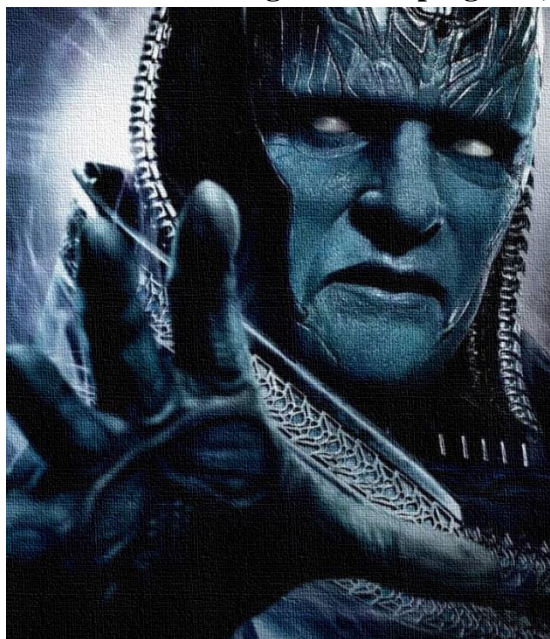


Figura 6: Apocalipsis. Recuperado de: <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Apocalipsis>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Nos miramos, sentimos cómo algo extraño recorría nuestro cuerpo, hablaba mucho en su silencio. Una larga meditación nos mostró que de alguna manera tenemos el control como apocalipsis, el cuerpo nos dijo que somos altos, bajos, flexibles, maleables, grandes o pequeños.

Somos las combinaciones que nos ayude en el momento. Somos creadoras y podemos regenerarnos de heridas mortales. Somos dos, pero también somos una. Cambiamos, pero algo queda en nosotras. Un ser de fortalezas y telepatía como apocalipsis. Somos una sombra de aquellas, una luz sin rostro, un asunto en la pregunta que aquí nos dejó.

Adentrarse en un nuevo mundo no es tarea fácil; al iniciar nuestro camino de Práctica profesional parecía incierto, no teníamos un rumbo fijo, ni idea de dónde se tejería ese proceso de aprendizaje durante el año 2019. De repente, ante nosotras, se abre la posibilidad de llegar a la Fundación la Fe, un espacio poco convencional que nos atrajo desde el primer momento.

Al iniciar nuestra práctica en este lugar, reconocemos que, nuestra mirada fue bastante literal, leer aquello que cada día nos decían esos cuerpos inmersos en este espacio, no fue sencillo, nos retó, nos desestabilizó y, en un primer momento, nos llevó a sentir un poco de incomodidad, de no poder avanzar, de no hacer lo que estábamos acostumbradas, pero poco a poco nos dimos cuenta de que esta, precisamente, era la idea, hacer las cosas diferentes, ver más allá, adentrarnos de diversas maneras que permitieran descubrir lo que a simple vista dejábamos escapar. Gracias a esto, nuestro proceso tomó otro rumbo, un enfoque que nos permitió ver en la diferencia la riqueza y el despliegue en nuestra formación y proceso investigativo.

Los interrogantes empezaron a emerger, ¿qué hacer? ¿De qué manera llegar a conocer un poco del mundo que cada cuerpo allí habitaba? ¿Cómo descubrir lo que no se puede ver a simple vista? ¿Cómo orientar esta investigación? Es entonces, cuando vimos la necesidad de encontrar un impulso, una fuerza o un centro, que nos guiara y motivara y, a medida en que fuimos interaccionando, nos fuimos permitiendo conocer cada vez más detalles de los mundos que nos rodeaban y sus diferentes mutaciones, pudimos ir formulando bocetos de nuestro problema de investigación, los cuales fueron teniendo transfiguraciones y al final llegaron a reunir aquellos

deseos que nos permitirían llevar un mejor proceso, partiendo de aquellas situaciones que nos retaron en la vida y sacando lo mejor de nosotros; trazamos una ruta, que nos permitiera avanzar, de aquellas experiencias oscuras que día a día afrontábamos y ponerlas desde un lente que nos posibilitara nuevas formas de ver y de actuar en esa nueva vida que se nos estaba abriendo.

Encontrarnos entre nosotras y con otros, a través de la literatura y el arte (cine y pintura) nos permitió realizar un acercamiento a las dinámicas que propone una sociedad moderna, con un ritmo agitado y donde el signo pesos pesa más que otros asuntos, la moda, la producción, la desinformación, la ley y la religión, nos mostraron qué tan permeadas estamos y qué tanto desplazamos nuestros cuerpos de un lado a otro, estar en la Fundación la Fe de Yarumal nos refrescó y logramos hacer una pausa, mirarnos nosotras mismas, ignorar lo que de alguna manera creíamos que sabíamos y, a partir de allí, tomar fuerza, resurgir, mutar, mudar, contemplar una pintura, un gesto, un movimiento, acontecer con la lectura, ser con la palabra.

Al ir a la Fundación, nos percatamos de que esta, al no ser un cuerpo aislado de la sociedad, al igual que a nosotras, le es difícil no verse envuelta en la prácticas sociales cotidianas, es por esto que la experiencia con artes y literatura, nos lleva nuestra mirada a aquellas situaciones que pueden permitir una ruptura con esas prácticas que propone la sociedad actual, algo tan “normal”, tan “común” como lo es la iglesia, la religión misma, donde se convierte en un ente en movimiento y donde iniciamos una transfiguración de nuestro cuerpo, ya que tras la experiencia siempre se es otro, incluso la resistencia al cambio nos hace diferentes, un poco más duros, quizás más temerosos.

En este sentido y, al mirar la Fundación la Fe como un espacio social, podemos reconocer la enorme influencia religiosa que se da en torno a ella, una religión que busca controlar pulsiones, manejar emociones, encaminar pensamientos y actuaciones a formas aprobadas socialmente, que permite la unificación humana que diluye, de alguna manera, la diferencia o la

particularidad de aquellas personas que han tomado caminos diferentes a los aprobados por la iglesia y la comunidad, se ve entonces como en la actualidad la iglesia mantiene su influencia y poder en la sociedad, donde por medio de la culpa y el castigo divino se llega a controlar los impulsos que no son bien vistos en un sujeto en particular.

Nos atrevemos a decir, que existe semejanza entre la iglesia y la Fundación la Fe, siempre y cuando vemos a la iglesia como un lugar que alberga voces silenciadas, risas contenidas, cuerpos quietos y expuestos a un mismo orden y tiempo ya sea al tomar asiento o ponerse de pie, como si fuesen parte de algún tipo de organización militar; pero al mismo tiempo está ubicada en el centro esa persona que es imagen, motivo, tema y portador de voz, el guía de la Fundación, el sacerdote dando su sermón. Los asistentes allí se ven tranquilos, pero sus expresiones hablan y lo gritan a los cuatro vientos, “soy culpable, pero Dios me perdonará, ya no me quemaré en el infierno, estoy libre de todo pecado” pero, ¿por qué esas almas están allí en realidad? ¿Creen que existe una distinción entre lo bueno o lo malo? Es más, ¿existe acaso una definición para ello? ¿Actúan por lo que desean o por lo que la sociedad les impone? Contestar en coro, sabernos algo de memoria y luego expresarlo a todo pulmón como dice Ranciére (2002) “la memoria no es la inteligencia; repetir no es saber; comparación no es razón; existe el fondo y la forma” (p.17).

Es algo que hace que nos cuestionemos e inquietemos pues ¿Qué papel juegan las creencias para trabajar por medio de ellas la huella que en forma de culpa dejan las decisiones tomadas en la vida y que de algún modo nos alejan de las metas socialmente trazadas? ¿Cómo utilizan la iglesia y los centros de reinserción social dicha culpa para controlar las pulsiones de sus asistentes? ¿Tenemos los seres humanos, la capacidad de desaprender aquellas creencias que, por medio de la culpa, nos mueven por caminos demarcados y que están arraigadas en lo más profundo de nuestro ser? Pero, a esto se le suma un correcto ¿para quién? Para el que quiere

encajar en la sociedad, para aquel que solo demuestra culpa y aceptación de ella que quizá solo está allí por obligación o por costumbre, no porque sienta en su ser un anhelo, un impulso por estar en dicho lugar, una fuerza que lo haga romper las cuerdas que, como marioneta, lo han venido manejando y que realmente esté donde desea estar.

Son muchas preguntas y cada vez resultarán más a partir de este asunto que nos interesa como investigadoras; ello es solo un ejemplo de que pudimos movilizarnos, para algunas de estas preguntas el mismo lugar nos dará las respuestas, otras simplemente quedarán rondando en nuestro cuerpo, pues nos encontramos, nos enfrentamos a algo que pensamos conocíamos cuando en realidad no, cuando en realidad no sabíamos de su fuerza, de su poder de jerarquías en relación al sacerdote, de su movilización en los cuerpos de las personas haciendo creer que aprenderse algo de memoria para repetirlo una y otra vez, que quedarse quietos en silencio como títeres es el ideal.

En realidad ¿quiénes somos? Somos seres adoctrinados que tratamos simplemente de encajar en una sociedad, seres coordinados a contestar lo mismo, somos seres entre un mundo visible e invisible entre un tiempo presente o pasado dentro del lugar que estamos o el mundo de afuera, entre lo “correcto” o lo diferente, cuando en realidad lo que debería importarnos es ¿quiénes estamos siendo? Y, ¿qué estamos haciendo para cambiar?

Dicho lo anterior, Cuerpos Mutantes: una propuesta desde las artes y la literatura, es una propuesta que piensa en el cuerpo a través del concepto Mutante que viene del latín *mutans*, *mutantis* (que cambia). El verbo mutare (cambiar), de donde se deriva mudar, demurar, mutar, conmutar, inmutar y permutar⁴. Este concepto “Mutante” se convierte en una voz pedagógica que reclama, que disloca, que nos saca del lugar común, de la zona de confort, para aprendernos en

⁴Terminología consultada en <http://etimologias.dechile.net/?mutante>

los lugares donde sucede lo formativo como en la Fundación La Fe, como una experiencia transformadora. Así nos lo dice Lispector (1998):

Una de las cosas que aprendí es que se debe vivir a pesar de. A pesar de, se debe comer. A pesar de, se debe amar. A pesar de, se debe morir. Inclusive, muchas veces el propio -a pesar de- nos empuja hacia adelante (p.34).

Nuestro interés por lo “Mutante”, fue creciendo y poniendo el acento en aquello que las artes y la literatura fueron siendo capaces de *desterritorializar* para encontrar otras formas de expresión al probar, ejercitar, ensayar, experimentar y crear en la experiencia vivida durante nuestro recorrido de Práctica en la Fundación La Fe, estableciendo puentes de articulación para nuestro transitar en el Trabajo de grado que hoy culminamos, pero que nos abre nuevas puertas para continuar. Entonces, nos constituimos como unas maestras artesanas, extranjeras, inventoras, errantes que educamos y nos educamos desde nuestro hacer, desde el territorio educativo y fuera de él.

De allí que, nos acercáramos a cotidianidades escolares y no escolares desde ese concepto “Mutante” para explorar cómo se produce en el cuerpo, cómo mudan los cuerpos en la Fundación la Fe, qué se conjuga allí, qué se produce desde la sensibilidad que los habita. Qué fuerzas puján para la enseñanza con la novedad para intensificar y potenciar la vida, qué sucede en los intersticios de la Fundación la Fe donde habitan cuerpos en continuo cambio, como los nuestros que también fueron mutando, cambiando al unísono.

Es inevitable traer a la memoria los múltiples cambios que, de manera personal, hemos tenido a lo largo de nuestra vida, cambios provocados por las diferentes experiencias afrontadas y que han sido significativos a la hora de llevar a cabo nuestro proceso de formación, somos seres cambiantes y traemos con nosotros cantidad de recuerdos que han constituido nuestro ser, que nos han permitido aprender y transmitir dichos aprendizajes, recordando siempre que para

adquirir conocimiento es necesario un proceso arduo, lento, persistente y atento que, sin lugar a dudas, dejará eco en nuestro ser y aportará a nuestro proceso de transformación natural.

Tal vez este aprendizaje en la Fundación la Fe, nos ha mutado el cuerpo en sus múltiples dimensiones, física, mental, emocional, espiritual, pero también nos lleva a recuerdos de aprendizajes complejos como montar en bicicleta, por ejemplo. ¿Y, cómo no recordar ese momento? Echemos mano de la memoria: inicialmente nos invadía un enorme deseo de poseer aquello que hasta ahora era desconocido para nosotras. Todos los días nos preguntábamos si sería posible que ese momento llegara algún día, en ocasiones nos quitaba el sueño o despertábamos a media noche pensando en el momento en el que pudiéramos hacer realidad ese sueño: aprender a pedalear y a “manejar” un vehículo cercano a nuestras posibilidades.

Cuando por fin llegó aquel momento único y pudimos tener ante nuestros ojos aquel artefacto de dos ruedas, nuestro corazón latía a mil, el aliento se nos entrecortaba, pero, ¡oh sorpresa!, hacer realidad aquel deseo no nos llenó de alegría, y nuestro ser se inundó de dudas, inquietudes, temores, miles de interrogantes empezaron a surgir.

¿Qué hacer con aquella nueva experiencia de nuestras vidas? ¿Cómo lograr aquello que tanto habíamos imaginado? ¿Tendríamos quién nos guiara y orientara en este nuevo camino?; en fin, poco a poco nos hundíamos en ese mar de dudas. Es precisamente ese tiempo el que al avanzar a paso rápido e imperceptible abría nuevos horizontes ante nosotras, con el paso del tiempo, la experiencia formaba parte de nosotras, ahora sabíamos mucho más, nos hacíamos más valientes para afrontar las caídas, para sanar nuestros raspones y levantarnos nuevamente para volver a subir a aquella bicicleta que llegó a nuestras vidas para desestabilizarla, para hacernos mover, para enseñar a nuestros cuerpos a entrar en relación con ella. Nos dimos cuenta de que era necesario contar con un aliado que nos sostuviera, que nos impulsara a continuar, un par de

ruedas pequeñas que nos dieran equilibrio y uno que otro elemento de seguridad que amortiguaran un poco los golpes que recibíamos.

Al final, aquellas pequeñas ruedas que antes nos sostenían quedaron en el olvido, aquellos golpes, moretones y raspones, se convirtieron en cicatrices, cargadas de memoria, huellas que nos recordaban lo valientes que fuimos, aquella mano que nos sostuvo por tanto tiempo, que nos impulsó y hasta limpió heridas y lágrimas, era ahora testigo del cambio, de la transformación que la bicicleta llevó a nuestras vidas. Aprender a montar en bicicleta no fue fácil, pero tal vez nada realmente valioso en la vida lo es, este suceso dejó una gran huella en nuestro ser, de manera individual y única, al aprender nos sentimos libres, fuertes, fortalecidas; nos dimos cuenta de que para aprender y crecer es necesario cambiar y que los cambios, aunque a veces sean dolorosos, traerán, en muchos casos, buenas experiencias.

Ahora, queremos recordar ese momento en el que iniciamos nuestra Práctica profesional en la Fundación, pero no aquel momento en el que ingresamos a este lugar creyendo que íbamos a cumplir todo lo que días antes habíamos planeado en algunas hojas de cuaderno. No, recordamos ese fin de semana en el que comenzaba esta aventura llamada Práctica profesional, ese día en el que dos asesores se pusieron en frente nuestro y abrieron ante nosotros un mundo nuevo, lo que tanto habíamos esperado y deseado al fin había llegado, pero como aquel día en el que vimos por primera vez la bicicleta, nos quedamos sin aliento, los mismos sentimientos empezaron a aflorar, miles de temores nos invadían y hacían que nuestras rodillas temblaran, una vez más los interrogantes surgían: ¿hacia dónde ir? ¿Y, si el manubrio nos juega una mala pasada? ¿Y, si el freno no funciona? ¿Cómo ver aquello que no vemos a simple vista? ¿Cómo hacer las cosas diferentes? ¿Cómo comprender lo que aquel par de personajes (profesores) acompañantes en la práctica, nos decían?

No había de otra, a pesar del temor, iniciamos este nuevo viaje, esta vez sin elementos que atenuaran un poco los golpes que recibiríamos, y sí que los hemos tenido: caídas, complicaciones, sin sabores, pero también tuvimos momentos maravillosos, cada vez que entrábamos por la puerta de este lugar (La Fundación la Fe), era un pedacito que nos acercaba, sin saberlo, a una increíble transformación, pues aquel proceso de transfiguración que inicialmente queríamos evidenciar en los jóvenes que encontramos allí, fijó su dirección hacia nosotras, cambiando el modo de ver el mundo de aquellas personas y el nuestro, el pensamiento, derribar estereotipos y reconstruir sueños que creíamos fijos.

Sin duda alguna, tuvimos la necesidad de encontrar quien nos sostuviera, además de los profesores acompañantes; y, apareció la mano amiga de Deleuze y Guattari(2004), dejando claridad en el carácter rizomático del devenir, a la vez que plantean la necesidad de no pensar el cuerpo en su totalidad, también señalan el carácter segmentario del sujeto y del medio en que se desenvuelve. Siendo el rizoma un crecimiento no seminal, se niega la posibilidad de un origen y se disparan las posibilidades de movilidad hacia infinitos lugares, por otra parte, los consejos de Serres (2011) con el poder de transformación del cuerpo, así mismo la compañía de Nancy (2007) cuando nos señala que “un cuerpo perfectamente formado es un cuerpo molesto, indiscreto en el mundo de los cuerpos, inaceptable. Es un diseño, no es un cuerpo” (p.8).

Así pues, queremos insistir que, si todos los talleres que realizamos en la Fundación la Fe, hubiesen sido sobre cuerpos perfectos, intocables, el impacto de lo que ellos transmiten se perdería al instante, ya que un cuerpo sin manchas, un cuerpo puro, inmaculado, es un cuerpo que no tiene nada para decir. Es un cuerpo privado de la vida y de la comunicación con el mundo. Así, las mutaciones a las que se ven enfrentados los cuerpos, sus metamorfosis, no son simplemente un deseo, sino que también se vinculan con una voluntad mayor de comunicar algo más. Por último, la voz de Ricoeur (1984) que se convirtió en aquel par de ruedas pequeñas que

nos impedían caer, nos fueron mostrando el camino a seguir, transformaron nuestra mirada, nos mostraron nuevos horizontes y nos motivaron a aprender, porque en esto se convirtió este lugar, en un centro de aprendizajes de doble vía, todos sabíamos algo, todos teníamos algo para compartir y el valor de esto nunca fue medido, pues cada cosa dicha o hecha siempre tuvo un valor incalculable.

Hoy, al bajarnos de esta bicicleta, podemos decir, que, en esta oportunidad, conservaremos las pequeñas ruedas que nos dan equilibrio, mantendremos cerca aquellas manos amigas que nos motivaron a seguir pedaleando, puesto que tenemos la convicción de que en realidad nada ha terminado, de que este es solo el inicio de nuevos y complicados caminos, porque es verdad, no fue fácil, fue un camino arduo, que nos retó, que nos hirió, nos incomodó y, finalmente, nos sigue transformando. Hoy podemos decir que hemos comprendido el sentido de mutar, dejar de ser lo que siempre hemos sido, ser otros, tal vez mejores, tal vez peores, pero dejarse alterar por aquellos caminos que la vida nos hace recorrer.

Mutar es lo que pasa en la Fundación la Fe, un lugar que acoge personas únicas como aquellos X-Men que todos hemos visto o al menos escuchado alguna vez; es así como hoy podemos decir que nosotras hemos salido de este lugar siendo otras, hemos mutado igual que cada ser que allí habita, estamos listas para subir nuevamente a aquella colorida bicicleta que hace diez meses nos dejó frente a esa puerta y emprender nuevos caminos, conservando las marcas que dejó en nuestro ser el paso por este espacio.

Por ello, valoramos nuestra experiencia de pasar por allí, pues sabemos que hay un exceso de racionalización que intenta reglamentar y prescribir normas de conducta y disciplinar los cuerpos. Eso nos lo dice diariamente la institución, pues se privilegió una enseñanza técnica e instrumental, una didáctica anclada al modelo, al esquema, a la guía, a métodos elaborados desde el punto de vista técnico, desde la óptica de una racionalidad que excluye aquello que proviene

del cuerpo, de lo sensible, de los placeres, de lo inefable, de la experiencia. Actos educativos por fuera de la escuela que rompen los lazos entre los saberes y la vida.

Nuestro trabajo de grado *Cuerpos Mutantes: Una propuesta desde las artes y la literatura. Experiencia formativa en la Fundación La Fe en Yarumal, Antioquia* tal vez no ofrezca nuevas teorías, pero si el cuerpo muta es gracias a los movimientos, a las fuerzas e intensidades en las que “produce diferencia”, su riqueza radica en sus eventuales, minúsculas y heterogéneas formas de expresión.

De la mano de nuestro interés por la diversidad, surgieron también deseos de llevar a cabo momentos únicos con los jóvenes de la Fundación la Fe, cada uno de ellos tan particular y diferente como aquellos X- Men que hemos podido conocer gracias a la saga de Marvel. De allí surge en nosotras el interés por establecer una conexión entre estos personajes y los lugares que habitan, con los jóvenes de la Fundación la Fe y su espacio. Así pues y gracias a la orientación de nuestros asesores, decidimos llevar a este espacio una de las películas de dicha saga, X-Men Fénix Oscuro, la cual no solo nos permitió establecer una relación, sino que también se convirtió en punto de partida para encontrar el camino hacia donde queríamos dirigir nuestro Trabajo de grado.

Dicha saga aportó elementos valiosos a nuestro proceso de formación como maestras y la elaboración de nuestro trabajo de grado, de esta manera pudimos establecer relación con este, nos acercamos no solo a los personajes de esta película en particular, sino a otros que se hacían presentes en la saga, al conocer las características de cada uno de ellos, nos dimos cuenta de que algunos presentaban relación con los apartados de nuestro trabajo, así pues, decidimos que la mutación entraría a formar parte directa de él, haciéndolo a su vez tan único como los mutantes que en él han cobrado vida.

Dicho lugar nos permitió nutrir y nutrirnos desde un ámbito no escolar, dimensionando formación, generando prácticas que aproximan y mueven al sujeto hacia experiencias que los transforman, lo cual propicia multiplicidad de cuerpos. Es por esto que escogimos la Fundación la Fe Yarumal, porque consideramos que se puede generar cambio en un lugar ajeno a la escuela, en donde los integrantes posibilitan tocarse, sentir, vibrar, descubrir, preguntarse. También porque creemos en la posibilidad de mutar, de generar rupturas, de formar desde lo sensible, desde el arte y la literatura.

Para finalizar, partiendo de nuestra experiencia fueron dos los interrogantes que durante todo el proceso nos acompañaron, que nos llevaron a pensarnos como maestras en formación, reflexionando sobre los deseos de aquellos cuerpos mutantes que nos acompañaron en este proceso y en aquellos propósitos que poco a poco nos fuimos trazando, sin la certeza de poderlos lograr, pero con la convicción de que esta sería una experiencia transformadora en doble vía, aquí están pues los interrogantes que dieron partida para componer nuestra pregunta de investigación:

- ¿De qué manera posibilitar experiencias corporales con los jóvenes de la fundación la Fe del Municipio de Yarumal, Antioquia, que permitan formar-se en un ámbito no escolar, a través de una experiencia con artes y la literatura?
- ¿Qué acontece con el maestro en formación en el encuentro con cuerpos mutantes, en la experiencia con el arte y la literatura?

Ahora bien, gracias a lo anterior en nuestro transitar y fluir del mencionado proceso, permitiéndonos muchas veces la quietud, la queja o la acción, la palabra que va transformando, mudando lo que somos y lo que construimos, nos ha posibilitado “sacudirnos” la vida.

5. Nightcrawler: propósitos

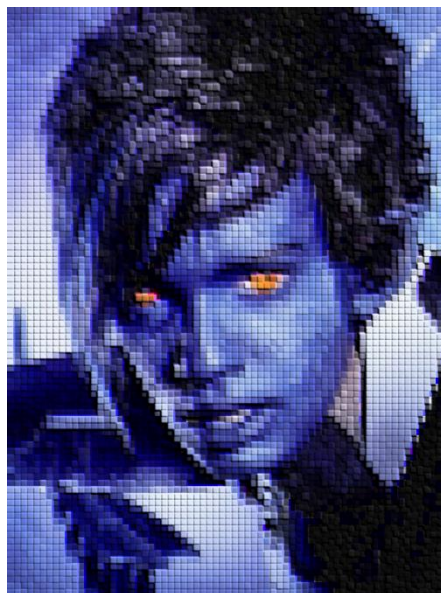


Figura 7: Nightcrawler. Recuperado de: <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Nightcrawler>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Fijar un rumbo, concentrarse en ello, esforzarse y luchar por llegar a lo propuesto, la audacia de Nigth nos enseña que, a veces para definir el rumbo que queremos tomar, es necesario detenerse y pensar hasta dónde somos capaces de llegar y cuánto estamos dispuestos a dar e incluso a perder para poderlo alcanzar.

5.1 Objetivo general

- Cartografiar lo mutante como una apuesta pedagógica para desterritorializar las identidades, los saberes y las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula, configurándose desde la natalidad como acto creador que responde a las formas no parametrales de ser.

5.2 Objetivos Específicos

- Reflexionar en torno al proceso de transformación de los jóvenes de La Fundación la Fe, por medio del arte y la literatura.
- Posibilitar experiencias corporales en los jóvenes de la fundación la Fe del Municipio de Yarumal, Antioquia que permitan formar-se en un ámbito no escolar, a través de vivencias con las artes y la literatura.
- Provocar actos de creación como un ejercicio que permita quiebres y movimiento en la experiencia de los jóvenes de la fundación la Fe.

6. Tormenta: horizonte teórico



Figura 8: Tormenta. Recuperado de: <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Tormenta>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Reconstruir, después de dejarnos ir. Reconstruir. Ir a nuestro cuerpo y revisarlo bien, nos damos nuestro espacio, respiramos, miramos el cielo y comprendemos. Nos encanta el clima, la atmósfera y el contraste de la luz fluorescente de los rayos, su poder... por eso a reconstruir. Para así controlarnos y hacer todo con inteligencia y saber que esto será solo el comienzo, que esto continua y que como tormenta controla el clima nosotras controlamos y creamos un horizonte.

Al estar, sentir y querer permanecer en la Fundación la Fe del municipio de Yarumal, se nos permitió pensar cada experiencia como una realidad viva y dinámica de la que nunca hay una palabra absoluta y definitiva. Así pues, con miradas serenas y la voz cargada de sentidos, de revelaciones, de algo más que palabras, sus cuerpos empezaron a contar ante nosotras, cuerpos masculinos que emergieron de situaciones adversas, violentas y confusas, los cuales incluso desde la quietud y el silencio se convirtieron en lienzos que gritaron taciturnos su angustiante realidad.

Como maestras en formación de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, de la Facultad de Educación, de la Universidad de Antioquia, y teniendo en cuenta nuestras prácticas realizadas a lo largo de la carrera, nos ha inquietado el concepto de “mutante” y acompañado de este “cuerpo”.

Pensar en una práctica que se centre en el cuerpo, en unos cuerpos mutantes, podría significar rupturas, reconstrucciones y una nueva perspectiva en cuanto al rol del maestro y la formación, es decir, una enseñanza que tenga en cuenta lo sensible, lo corporal y la creación. En esta línea de trabajo, una de nuestras intenciones fue movilizar-nos, sentir-nos y cultivar la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje desde las artes y los cuerpos en un espacio extraescolar.

Discurrimos que es vital ocuparse del cuerpo en un espacio de formación como maestras de lenguaje porque:

Un cuerpo se forma en procesos constantes, de configuración y desfiguración, de modos de hacerse a sí mismo y a lo que le es exterior. Con las sensaciones vividas en un objeto exterior, un cuerpo puede materializar nuevas maneras de ver, oír y sentir que, de cualquier manera, le afectarán (Farina, 2005, p. 88).

Nos permitimos reconocer el lenguaje y, de alguna manera, mudar lo intransmisible de nuestras emociones, sentimientos y pulsaciones en formas sonoras, gestuales, en palabras, en vibraciones, en movimiento, entre otras. Es por ello que las artes y los cuerpos mutantes son primordiales en nuestro trabajo, puesto que es desde estas que se evidencia como nos construimos. En este sentido:

El ataque al cuerpo, a sus contornos y entrañas, es también el ataque a los contornos de su percepción y sensibilidad, al régimen sensible que le constituye. De hecho, la acción del arte actual sobre el cuerpo ataca a lo razonable, a los límites de lo aceptable y a lo tolerable en la percepción, ataca a la sensibilidad de lo admisible y a lo admisible de una sensación (Farina, 2005, p. 268).

Partiendo de dicho planteamiento, consideramos que el arte incurre en aspectos educativos, comunicativos y vivenciales, los cuales aportan situaciones esenciales (comprender el mundo que se habita, reflejar sentimientos y emociones, conocer otros mundos, otras miradas, otras posturas) tanto para nosotras como maestras en formación al igual que para los que aprenden. Todo ello nos viabiliza la experiencia estética en las personas al entrar en contacto con el entorno y, ello permite aflorar las sensaciones y sentires. Los cuerpos mutantes son el eje articulador, que estimula todo el proceso, inicialmente nos interesamos en un lugar extra-escolar a raíz de las experiencias vividas, donde observamos y encontramos pocos espacios para la formación estética, por eso nos interesamos en los cuerpos mutantes porque nos permitió

motivar-nos y encontrar-nos desde múltiples posibilidades que nos hicieron transformar nuestra manera de oír, ver, hablar y sentir.

Este cuerpo sufre e interviene sobre suspropias formas y sobre las formas de la conciencia. La mutación de lo humano ya no nos permite escindir razón y cuerpo, alma y carne, porque la conciencia se ha convertido en una porción de cuerpo, en una dimensión de lo corporal. Así, la belleza en el cuerpo mutante contemporáneo proviene de la deformación de la forma: ya no se puede identificar el mal con lo feo o lo bello con el bien. Lo que muta en las prácticas estéticas sobre el cuerpo es una forma de incorporar la alteridad, lo extraño, lo no reconocible, como lo propio (Farina, 2005, p. 267).

Las intenciones iniciales que motivaron nuestro principal interés en cuerpos mutantes fue la saga X-Men, que motivó a la exploración, creación, a la palabra y a encontrarnos con temores, rabias, novedades y demás. Aunque no hacíamos parte de un espacio educativo formal, elaboramos una propuesta coherente con sus gustos, disgustos, comodidades y deformidades para aprender a escuchar-nos y construir nuestro cuerpo, permitiendo la metamorfosis. Como bien lo menciona Duran (2015):

Hay un tiempo, el del reloj, que tomo prestado a la espera de escuchar las resonancias que el otro provoca en mí. Pero a medida que siento esta vibración, descubro que el tiempo soy yo. Cada viaje tiene un tiempo propio, el del proceso de transformación en el estar siendo de los cuerpos (p.13).

Pensamos que los docentes de Lengua Castellana tienen la necesidad de fluir, sin cohibiciones. Duran (2015) plantea que la educación tiene que ver con un encuentro y ello requiere que no se den clasificaciones de cualquier índole y, es posible, siempre y cuando pongamos en práctica la invitación de la autora:

Animo a los educadores a perderse de verdad con los niños, a dejar que sean ellos los que nos inviten a viajar. Propongo cuestionar con los mismos niños las formas escolarizadas de habitar y de ser, para convertirnos en viajeros capaces de emprender nuestros propios viajes. Sentido del verdadero aprendizaje (p. 34).

Y al igual que cualquier viaje que se emprende en la vida, se compone de momentos, como la vida misma, nuestro trabajo de grado atravesó algunos que marcaron su desarrollo, los cuales surgieron a lo largo de nuestra práctica profesional e investigación, dichos momentos fueron de gran relevancia en este viaje y, por medio de ellos buscamos plasmar nuestro mirar y actuar a lo largo de este proceso.

6.1 Cuerpo desde la formación

En nuestro proceso de investigación nos preocupamos por nuestra formación como maestras de lengua y literatura, pero también nos inquietó el cuerpo y junto a ello los cuerpos mutantes, el arte y la literatura - donde convergen nuestras emociones, aciertos y desaciertos - fue una formación que permitió movimiento, errores y encuentros. Así nuestra propuesta buscaba que, durante la realización de este trabajo, interactuáramos con esos cuerpos mutantes, vinculando el arte y la literatura, ya que consideramos importante potenciar otras maneras de expresarse y comprender el mundo, en donde el cuerpo y el arte tomaran partida en los procesos creadores de cada individuo y que estos a su vez fueran compartidos con otros.

Así pues, la adolescencia, la etapa que en muchas ocasiones abre las puertas a nuevas experiencias, sensaciones que no se han vivido antes, que asombran, atraen y atrapan, la novedad y el estatus que genera hacer lo que la mayoría hace, lleva a algunos jóvenes a sentirse atraídos por las sustancias psicoactivas, las cuales son definidas como “cualquier tipo de sustancia

química que puede afectar el organismo y ocasiona cambios físicos, emocionales o mentales” (Forero, 2009, p. 22).

Partiendo de esta definición y al interactuar con los jóvenes de la Fundación la Fe durante el año 2019, nos atrevemos a decir que no existe un solo mundo, si bien todos habitamos el mismo planeta y de manera ligera nos identificamos como seres de un mismo mundo, múltiples universos se crean dentro de él y uno de ellos es el de la diferencia, aquello que no agrada, que no encaja y que en ocasiones preferimos evitar, una parte de este mundo, es aquella que habitan las personas que, sin importar los motivos, se convierten en consumidores de sustancias tan únicas y diversas como ellos, las cuales a su vez, los hacen más únicos, más distantes a lo “normal”, pero con la capacidad de crear su propio entorno, de transformarse y transformarlo una y otra vez, enfocándose en lo que pueden lograr y no en los dramas que como seres humanos pueden enfrentar.

Sí, yo creo que existe un pueblo múltiple, un pueblo de mutantes, un pueblo de potencialidades que aparece y desaparece, que se encarna en hechos sociales, en hechos literarios, en hechos musicales. Es común que me acusen de ser exagerado, bestial, estúpidamente optimista, de no ver la miseria de los pueblos (Guattari y Rolnik, 2006, p. 15).

En este sentido, podemos decir que nuestra investigación no se basó en la miseria que una persona consumidora puede vivir, pues estaríamos ubicadas en una zona superficial de esta situación, de aquel mundo que ellos, con todo su potencial pueden crear, destruir y reconstruir cada vez que lo deseen, incluso sin desearlo o pensarlo. Es por ello, que más que víctimas y vidas destruidas, pudimos ver personas con enormes deseos de vivir una vida que se transformó, que

nunca volverá a ser igual y que contribuyó a su propia mutación, vale aclarar que reconocemos el riesgo y los efectos que puede traer el consumo de drogas, por lo cual no lo promovemos, pero en esta ocasión las vimos como un puente que condujo a un cambio, pues está claro que los seres que inician el consumo, luego atraviesan un proceso de rehabilitación e integración social y dejan de lado estas sustancias, no vuelven a ser las mismas, nunca volverán a ser lo que antes eran ni volverán a pensar lo que antes pensaban y veían en el mundo, en su propio mundo y en el que los rodea.

Nosotras mismas pudimos sentir transformaciones en nuestro ser, ahora vemos el mundo como una cuna de mutaciones; desde antes de nacer, somos seres mutantes y esta condición la conservamos a lo largo de la vida, mutaciones que nos ayudan a movernos por el mundo, a resistir los cambios que este sufre, reinventándonos cada vez que sea necesario, levantándonos siendo personas diferentes, capaces de derrocar el mundo en el que estamos habitando e idear uno nuevo.

Y en ese deseo de crear y cambiar nos enfrentamos a la necesidad de soltar, de dejar ir aquello que ha cumplido su ciclo en nuestro ser, a pesar de ello y aun si sabemos que lo que vivimos nos hace daño, no es fácil tomar la decisión de dejarlo de lado, tener el deseo y la valentía de:

Saber desistir. Retirarse o no retirarse: esta es muchas veces la cuestión para un jugador.

A nadie le enseñan el arte de retirarse. Y no hay nada de raro en la situación angustiada en la que debo decidir si tiene algún sentido continuar jugando (Lispector, 1998, p. 16).

Así pues todos somos jugadores en el tablero de la vida, todos tenemos la posibilidad de detenernos y tomar nuevos rumbos, lo cual pudimos presenciar en la Fundación la Fe, jóvenes

que dejaron de lado un juego que los consumía, los dejaba sin aliento y amenazaba con convertirlos en perdedores, no podemos sobrepasar los límites del optimismo, pues si bien muchos de estos jóvenes ganan la partida y transforman su vida, otros en cambio salen derrotados y abandonan la partida antes de que esta termine, de esta manera inician un nuevo viaje, un nuevo comienzo en sitios distintos y siendo diferentes, enfrentando la indiferencia de la humanidad que por instinto rechaza lo poco natural, tal como lo menciona Lispector (1998):

Cada nuevo libro es un viaje. Pero un viaje con los ojos vendados por mares jamás vistos: con la venda en los ojos, el terror de la oscuridad es total. Cuando siento una inspiración, muero de miedo porque sé que de nuevo viajaré solo por un mundo que me rechaza (p.18).

6.2 Cuerpo desde la literatura

La lectura como posibilidad de adentrarse en mundos posibles trae consigo la libertad de interpretar la realidad de acuerdo a las formas, ideas, concepciones que cada individuo lector tiene sobre el mundo. De esta manera, la lectura es también un encuentro con la propia voz, una voz que se distancia de lo escrito para forjarse una postura propia y crítica frente a las particularidades de la realidad. Por ello es pertinente abordar el tema de la literatura y la palabra, como lo menciona Farina en la voz de Clark, se trata de “construir con el cuerpo un espacio para la palabra” (p. 254). Construir un cuerpo colectivo de palabras, construir palabras con el cuerpo, es muy distinto a comunicar (Farina, 2005), el cual permite pensar, crear y actuar y así generar experiencia en y con el cuerpo.

Con respecto a lo anterior, se puede decir que la palabra deambula en todos los lugares que podemos habitar, de los cuales podemos generar significados, se puede generar multiplicidad.

Ya que, de acuerdo a ello, va de la mano la educación y el papel de nosotras como maestras, puesto que, si bien el mundo proporciona diversas herramientas, al mismo tiempo ese mismo mundo está limitando y unificando a todos por igual, cuando en realidad el papel del maestro es ser guía y que al fin la educación sirva, como lo menciona Le Breton (2000).

El niño se abre al mundo del sentido y de las sensaciones, aprende con todo su cuerpo. Realiza el aprendizaje de la libertad, descubre su capacidad de crear los límites del mundo en el cual cree vivir lo más feliz posible. La condición del hombre sigue siendo el inacabamiento, una aptitud infinita de conectarse en cada momento al mundo. (p.42).

Ahora bien, evocando a Deleuze y Guattari(2004), ellos plantean lo siguiente acerca de la literatura: “(...) en un libro no hay que comprender, tan sólo hay que preguntarse con qué funciona, en conexión con qué hace pasar o no intensidades, en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya, con qué cuerpos sin órganos hace converger el suyo” (p.16).

La lectura es la oportunidad para la transportación a lugares inimaginables e inabarcables para la realidad de cada persona, sin embargo, este no es el único componente que la hace una práctica necesaria para el acontecer del ser humano; uno de los componentes fundamentales es la posibilidad y acceso al aprendizaje de diversas situaciones, posiciones, perspectivas, inventos, etc. El leer en voz alta o en silencio genera diferentes sensaciones, así como expresa Ricoeur (1984), “el acto de leer pasa a ser así el momento crucial de todo el análisis. Sobre él descansa la capacidad del relato de transfigurar la experiencia del lector” (p. 6). El leer permite la experiencia, parafraseando a Larrosa (2011) como “lo que nos pasa”, así es la lectura, nos permite sentir, experimentar y por ende aprender.

Así las cosas, el cuerpo desde la literatura, se convierte en la posibilidad de viajar en el tiempo, de construir el pasado, volver sobre el presente y edificar el futuro. Es ganar experiencia

en ese contacto con el mundo. En consonancia con esto, Lerner (2001), indica que: “leer es adentrarse en otros mundos posibles” (p. 115).

6.3 Cuerpo desde el arte

Para hablar de arte, es importante centrarnos en el cuerpo de los jóvenes que se encuentran aún en la Fundación la Fe, aquellos cuerpos que hablan por sí solos, incluso cuando deciden como *Bartleby* (Melville, 2010), no hacer nada, pues esa quietud, ese silencio que en ocasiones es abrumador, da libertad al cuerpo, le permite hablar, es así como aprovechamos momentos de quietud para conocer más allá de las palabras, la esencia de estos jóvenes, de igual manera pudimos conocer, gracias al arte y la literatura, que todos tenemos potenciales de artistas, que todos somos seres capaces de crear partiendo de la nada, comprendimos que el cuerpo habla también desde la interacción con el otro, con la pintura, los colores, los objetos que creemos no tienen nada por decir, con ellos el cuerpo habla, se une a ellos, explota su potencial y crea nuevas posibilidades de ser, actuar y pensar, el cuerpo se convierte en arte.

Es importante hacer referencia al vídeo del *Círculo abierto*⁵, el cual se convierte en vivo ejemplo de que la danza contemporánea es una de las mayores manifestaciones del arte, evidenciando cómo esta penetra con el movimiento y el cuerpo se transfigura con ella. Volver sobre el cuerpo, a eso invita el vídeo, la danza es como los acontecimientos que se provocaron en ese lugar donde se pudieron experimentar otras maneras de decir y ver, fueron esas sensaciones que actuaron sobre esos cuerpos, metamorfoseándolos. Es así como, este texto, nos da la estocada final para comprender lo fundamental que es el cuerpo al momento de dimensionar que las

⁵ Este vídeo interpretado por Ana Ávila e Ingrid Sierra, es tomado por ser muestra de los procesos de transfiguración corporal que se pueden dar a través de manifestaciones artísticas, en este caso particular, al ser atravesado por la danza, experimentando otras maneras de comunicar, ver y percibir por medio del cuerpo. El vídeo fue visualizado en <http://camaradedanzacomunidad.blogspot.com/p/circulo-abierto.html>

pasiones, vibraciones y sensaciones hacen parte de nosotros, que los deseos, acontecimientos y cambios han sido fuente de aprendizaje, de devenir, de configurarse con el espacio y el movimiento, de convertir el cuerpo en sonido, imagen y palabra como algo palpable.

Conseguimos comprender que el arte y la literatura son fuente de inspiración, una fuente que mueve los cimientos de seres que creían no podían ser más de lo que ya eran, los toman de la mano, los conducen a nuevos caminos, nuevos cambios se hacen presentes, pues el arte y la literatura llegan para transformar. En este sentido, pudimos establecer una leve conexión con lo que muchos conocen como arteterapia, la cual, entre otras funciones terapéuticas y educativas, utiliza el arte para explotar el potencial de personas consumidoras y de alguna forma da luces sobre algunas actividades que se pueden desarrollar con jóvenes consumidores.

Ligado a esto, es posible decir que los jóvenes de la Fundación al Fe, pudieron expresar emociones y modos de ver el mundo por medio del arte, de forma libre, sin temores, en un ambiente de confianza, libre de prejuicios y señalamientos, un espacio que los invitaba a ser, de forma espontánea, a crear siguiendo sus instintos por más extraños que parecieran, logrando que se conocieran un poco más y expresaran aquello que los habita y los mueve en el mundo, un espacio que no se encontraba delimitado, ni siquiera por el arteterapia, pues aunque reconocemos sus aportes y acercamientos a nuestros intereses, nunca fue tomada como centro de nuestro proceso, el cual fue un camino que, como maestras en formación, quisimos recorrer de la mano de estos jóvenes con el fin de que reconocieran en el maestro un aliado, un confidente o simplemente alguien interesado por escuchar y aportar a la problemática que cada uno enfrenta.

Nuestra investigación fue un cúmulo de experiencias, las propias y las de los jóvenes que formaron parte de este proceso, la experiencia es la base de él, pues nos permitió interactuar,

conocer, aprender, derrocar pensamientos y transformar nuestra mirada ante una situación propia del mundo actual, una situación que muchos deciden evitar, anular de sus vidas, pero que este camino a nosotras nos llevó a afrontar, sin saber cómo lo haríamos o si lograríamos algo con ello, pero, finalmente, pudimos darnos cuenta que, si bien, nuestra intervención no generó que las personas dejen de consumir algún tipo de sustancia, nos permitió identificar aquellas mutaciones que ellos experimentan en este proceso, mientras que la experiencia atravesaba nuestras fibras y nos conducía a la propia mutación.

6.4 Cuerpo mutante

Aquí el cuerpo considerado no solo como la herramienta o componente físico, sino que se convierte en experiencias, sentires y relaciones que se adquieren en el día a día de la vida y que ayudan a formar y transformar a cada ser humano, pues el cuerpo habla, se expresa, siente, vibra, se pierde, extraña explora y crea, pues siempre están ahí latentes, pensando, sintiendo, porque es con el cuerpo que aprendemos y enseñamos, es con el cuerpo que expresamos y creamos, entonces hablamos de *una revalorización de los sentidos* como expresa Duran (2015).

Para continuar hablando del cuerpo, nos apoyamos con lo dicho por Farina (2006): “El arte moderno ensaya con una multiplicidad de cuerpos: el cuerpo degradado, ensamblado, imposible, el cuerpo- dinámico, participante (...)” (p. 2). Con esto, dirigimos nuestra mirada en dos direcciones, inicialmente al arte, pues esta nos ha permitido reconocer los cuerpos en diversas situaciones y así tener posibles transformaciones. En segunda instancia, aparecen los cuerpos mutantes, nombrados así porque son cuerpos que se desplazan, que aprenden, que exploran, cuerpos posibles, cuerpos mutantes, así estas direcciones nos han permitido a lo largo del camino

transformaciones, desde aquello que nos atraviesa, aquello que influye a alterar nuestra forma de ver, sentir, vibrar y ser en el mundo.

En sintonía con esta mirada, es pertinente recordar a Nancy (2007), quien menciona que “diferentes, los cuerpos son todos algo deformes. Un cuerpo perfectamente formado es un cuerpo molesto, indiscreto en el mundo de los cuerpos, inaceptable. Es un diseño, no es un cuerpo” (p. 8), esta mirada nos habla de esos cuerpos con movimiento, cuerpos que se transforman, que son desde la diferencia y la multiplicidad, que permiten desde el arte, desde lo mutante reescribir una concepción diferente de aquello que la sociedad entiende por cuerpo y más aún por cuerpo mutante, posibilitando así que el arte y la literatura se vuelvan descifrables por medio de los sentidos.

Nancy (2007) invita a crear cuerpos mutantes, a ver de manera diferente y poder ir más allá de lo superficial, a sentir, a fluir con otros cuerpos que a su vez nos forman y así tejen experiencias: “cuerpo tocado, tocante, frágil, vulnerable, siempre cambiante, huidizo, inasible, evanescente ante la caricia o el golpe, cuerpo sin corteza, pobre piel tendida en una caverna donde flota nuestra sombra (p. 15).

Desde esta propuesta podemos hacernos una idea más expansiva de cómo el cuerpo en cualquier situación de la vida no solo aprende, sino que permite un cambio, una transformación que puede ser tanto interna como externa o ambas, de manera que generamos nuevas experiencias, dando valor a las vivencias y resignificando los objetos, repesando nuestra vida o lo que hacemos con ella. Con este acercamiento, quisimos reivindicar en los jóvenes de la investigación - y en nosotras mismas - el lugar y el concepto de cuerpo y de cuerpos mutantes desde diferentes perspectivas, sin olvidar la responsabilidad y el papel que tiene nuestro quehacer

docente. De ahí que, en cada sesión de trabajo, consideráramos dichos conceptos y utilizamos diversas estrategias mostrando una mutación desde diferentes momentos. Para ello, la película X-men: Fénix oscura Kinberg (2019) trata dicha sensibilidad de mutar.

En el texto *Arte, cuerpo y subjetividad Estética de la formación y Pedagogía de las afecciones* (Farina, 2005) propone que:

El cuerpo-bicho no se identifica con una fisonomía, no es una forma definida e inmóvil, porque lo que permanece en él es la mutación, es la mutación permanente. Y lo que se mueve en él, lo que le remueve, no es un movimiento voluntario: el cuerpo-bicho se mueve con lo que le hace vibrar, en la fuerza de lo que respira; con la fuerza del “vacío pleno” del cosmos. Es un cuerpo capaz de aspirar al cosmos y de respirar las fuerzas del cosmos, de recibir el cosmos en el propio cuerpo (p. 206).

Concibiendo así, lo monstruoso, lo diferente, lo extraño como una mutación, donde esa forma humana resulta de lo que hace irreconocible o reconocible y todas las emociones resultan del cuerpo en mutación, en movimiento y ese cuerpo interviene constantemente en su alrededor, así la belleza mutante proviene de la deformación y transformación, de aquello que puede ser feo o bello, bueno o malo. Lo que muta en las prácticas estéticas sobre el cuerpo es una forma de incorporar la alteridad, lo extraño, lo no reconocible, como lo propio.

7 Mystique: metodología



Figura 9: Mystique. Recuperado de: <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Mystique>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Bienvenidos al mundo de Mystique, un mundo no definido, cambiante, extraño, diverso y único, un mundo alejado de lo estático, que se transforma con el día a día, pero conserva la esencia que mueve el universo de este gran personaje.

Teniendo en cuenta que nuestro trabajo de grado, centró su mirada en aquellas mutaciones que se tejen en torno a un cuerpo que se encuentra inmerso en los espacios de la Fundación La Fe, un lugar alejado de la escuela, pero, donde se pueden construir múltiples aprendizajes, decidimos dar un enfoque artístico a nuestro modo de investigar, una manera que se interesara más por la experiencia, las diversas formas de ver el mundo y, por supuesto, el cuerpo y sus transformaciones. Es así, como decidimos tomar el rumbo de la Investigación Basada en las Artes (IBA), con el fin de contar con una manera de investigar que nos permitiera captar los aspectos más relevantes que se dieron en torno de nuestro proceso de Práctica profesional I y II, y, que recogemos en el presente Trabajo de Grado. En esa medida:

Investigación Basada en las Artes (IBA) (...) que se inició como parte del giro narrativo (Connelly y Clandinin, 1995, 2000; Lawler, 2002) en la investigación en Ciencias Sociales a principios de los años 80 y que vincula, a partir de una doble relación, la investigación con las artes. Por una parte, desde una instancia epistemológica-metodológica, desde la que se cuestionan las formas hegemónicas de investigación centradas en la aplicación de procedimientos que ‘hacen hablar’ a la realidad; y por otra, mediante la utilización de procedimientos artísticos (literarios, visuales, performativos, musicales) para dar cuenta de los fenómenos y experiencias a las que se dirige el estudio en cuestión (Hernández, 2008, p. 87).

La IBA, nos permitió realizar los diferentes procesos investigativos propios de un proyecto de grado, pero de forma diferente, haciendo alusión a nuestro interés, a las artes y a la literatura como manifestación estética, por medio del arte, el cine, la literatura, la experiencia y la interacción con el otro, siendo también una forma de investigar que requirió rigurosidad y compromiso, pues se hizo necesario que, como maestras en formación, nos permitiéramos estar inmersas en este lugar y dispuestas a dejarnos decir, tanto del espacio como de las personas que en él encontramos, sin limitarnos a una forma de investigación que invisibilizara las experiencias que poco a poco quedaban a lo largo del proceso.

La IBA, es una forma de investigación que se interesa por aquellas situaciones cambiantes, que pueden ser complejos a la hora de abordarlos o darlos a conocer por medio de una propuesta de investigación, gracias a este método de investigación pudimos tener en cuenta las experiencias personales que entraron a jugar un papel protagónico en nuestro proceso formativo, al mismo tiempo que nos permitía enfocarnos en los significados del modo de actuar de cada uno de estos seres excepcionales que dieron vida a esta investigación.

Para acercarnos a estas experiencias de las personas que se encontraban en la Fundación la Fe, se hizo necesario partir de formas sencillas de acercamiento, que a su vez permitieran reunir elementos necesarios que dieran cuenta de aquellas transformaciones que cada cuerpo presente en este lugar ha evidenciado a lo largo del tiempo, es así como decidimos utilizar el diálogo como una de las vías de mayor importancia en nuestro proceso de práctica, pues por medio de este fue posible conocer la experiencia de cada individuo y poner en circulación la propia, además de esto pudimos establecer los intereses que cada quien poseía en el espacio de formación, las expectativas con las que iniciaban y transitaban por el camino de nuestra Práctica profesional y, a su vez, los aprendizajes que poseían antes de acompañarnos en este camino y aquellos nuevos conocimientos que surgieron a lo largo de él y que pudieron aportar a su existencia y a la nuestra.

De igual forma la observación participante, jugó un papel determinante en este proceso, pues, como lo mencionamos antes, nos permitió estar inmersas en cada situación que acontecía en este espacio formativo, por medio de ella pudimos comprender la importancia de que el maestro, en formación o en ejercicio, se encuentre inmerso en la realidad de su comunidad educativa, conocer de cerca su experiencia de vida y de formación, comprender su forma única de ver el mundo y respetar la multiplicidad que se teje en el espacio de formación, de la mano de representaciones artísticas que sirven como medio de acercamiento al otro, a sí mismo y al aprendizaje.

En este punto creemos que es necesario acercarnos a una de las definiciones que pudimos conocer de la IBA, pues resalta la importancia de la creatividad, la vinculación del investigador en los procesos de creación- formación y la comprensión de sí mismo y del otro en el proceso de interacción en un espacio formativo.

Un método de indagación que utiliza elementos de la experiencia de las artes creativas, incluyendo el hacer arte por parte del investigador, como maneras de comprender el significado de lo que nosotros hacemos dentro de nuestra práctica y de la enseñanza (Hernández, 2008, 93).

Ahora bien, como lo hemos dicho antes, nuestro interés se centró en la diferencia, en las transformaciones corporales de aquellos cuerpos que encontramos inmersos en la Fundación La Fe, un lugar a su vez distante de los centros educativos convencionales, un lugar tan heterogéneo como los cuerpos que lo habitan, de este modo tejimos otra relación con la IBA, pues uno de sus intereses es precisamente lo diverso, estudiar y dar a conocer aquello que es poco común ante los ojos de la humanidad, aquello que en muchas ocasiones se invisibiliza por no poseer una verdad o una explicación que lo sustente y lo normalice, es ahí donde la IBA nos conduce hacia la ruta de lo poco seguro, es decir que nunca estuvimos en un camino de certezas, pues lo más probable es que dicho camino no exista. La IBA nos invitó a explorar aquellos lugares que pocos exploran, aquellos cuerpos que pocos se percatan de su existencia y de este modo dejarnos hablar de su realidad, de otras formas, otras maneras de percibir, transmitir y dar a conocer una realidad. De este modo es posible decir que este enfoque investigativo:

Busca otras maneras de mirar y representar la experiencia. A diferencia de otras perspectivas de investigación la IBA no persigue la certeza sino el realce de perspectivas, la señalización de matices y lugares no explorados. Por eso no persigue ofrecer explicaciones sólidas ni realizar predicciones ‘confiables’, sino que pretende otras maneras de ver los fenómenos a los que se dirige el interés del estudio (Hernández, 2008, p. 94).

Es importante mencionar que la IBA, centra su interés en las representaciones artísticas de carácter visual, pero a su vez, permite que otros tipos de representaciones artísticas entren en juego durante el proceso de investigación, es por ello, que este enfoque investigativo ha tomado forma en nuestro proyecto de grado, pues no se limita a una sola forma de representación de la realidad o de ver el mundo, sino que permite la multiplicidad, por tanto, consideramos que es el enfoque que sostiene de forma adecuada nuestro proyecto, teniendo en cuenta la diversidad humana con la que estuvimos en contacto a lo largo de nuestra Práctica profesional y la diversidad metodológica con la que abordamos cada momento de interacción, en la que representaciones artísticas como la música, el cine, la poesía, la lectura en voz alta, las representaciones teatrales, la improvisación, entre otras, cobraron vida y aportaron a nuestro proceso.

Es así, como se pudo facilitar la interacción con el otro, con esos cuerpos únicos que entraron a configurar el centro de nuestro interés, su forma de moverse por el espacio, de comunicar, incluso desde el silencio y la quietud, de decir-nos y compartir su experiencia de vida, el cuerpo es a su vez, uno de los intereses de la IBA, encontramos que es visto como un relato performativo, que comunica e interioriza su propia experiencia, que implica el compromiso de los diferentes actores del proceso investigativo.

En la investigación performativa hay una preocupación por el texto, la escritura, el testimonio, la corporeización del sujeto que narra, y la implicación de los lectores, visualizadores o público en la experiencia de configuración de significado, en el escenario performativo. La escritura se transforma así en un recurso a través del cual se crea o recrea experiencia en la que el cuerpo se encuentra inserido y en su relación con otros (Hernández, 2008, p. 105).

De este modo, la IBA nos invita a interactuar con el otro, esto es necesario para que este enfoque investigativo tenga el efecto deseado, de igual forma invita a verse como un cuerpo diverso, un ser cambiante, mutante en sí mismo, que configura diversas transformaciones a lo largo de su existencia, es necesario entonces aguzar nuestros sentidos, sorprendernos de nosotros mismos y de los alcances que no creíamos tener, contagiarnos de la diversidad que encontramos en los diferentes escenarios formativos a la hora de ver, nombrar y relacionarse con el mundo, poniendo en juego a su vez el campo emocional que nos permite interiorizar en mayor medida aquellos momentos de aprendizaje que se forjan a nuestro alrededor, reconociendo el cuerpo como centro de mutación, enseñanza y aprendizaje.

Si los educadores reconocen la importancia del cuerpo para facilitar el aprendizaje, resulta relevante reconocer que el propio estudio, como cualquier otro tipo de investigación, es una empresa corporeizada. No somos ideas, sino seres de carne y huesos que aprendemos a través de nuestros sentidos. Los métodos visuales ayudan a los investigadores a tener en cuenta sus cuerpos y los de los estudiantes y a tratar de elaborar análisis y teorizaciones más elaboradas que consideren el aprendizaje y la enseñanza como experiencias corporeizadas (Hernández, 2008, p. 110).

Es la IBA, aquella ruta que encaminó nuestro proyecto de grado, nos permitió reflexionar sobre el papel del cuerpo y sus diversas transformaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, nos permitió también reconocer los diferentes escenarios donde se puede llevar a cabo un proceso de formación, alejándonos de las limitaciones, somos maestras en formación, pero nuestro accionar no se agota en el aula de clase, somos seres transformadores de realidades y espacios, los cuales a su vez se transforman, los maestros estamos invitados a dejar un legado de diversidad, pues nunca existirá una sola manera de ver y hacer las cosas, estamos invitados a

caminar de la mano del arte para hacer y ser diferentes, dejando de lado el deseo de poseer una verdad absoluta o llegar a una conclusión o aprendizaje determinado.

Para dar cuenta de la IBA que nuestra propuesta investigativa acogió, por las particularidades de nuestra investigación, y, teniendo en cuenta a Deleuze con su “inventar-crear”, nos dimos a la tarea de proponer unos pasos metódicos que reúnen aquello que experimenta un cuerpo cuando se enfrenta a un proceso de mutación.

7.1 Pasos metódicos

7.1.1 Algo aparece en el cuerpo, hay una afectación

El cuerpo en general, se transforma gracias a las diferentes experiencias que lo atraviesan a lo largo de su existencia, en el caso de los jóvenes que forman parte de la Fundación la Fe, dicha transformación se hace evidente en dos momentos, el antes y durante de estar en este sitio, antes de ingresar, estos jóvenes poseen ideales, pensamientos, actitudes y presencias singulares, basadas en sus formas de ver y percibir el mundo e incluso en aquellas influencias que existen en su entorno y ejercen una fuerza que conlleva a su construcción personal y es precisamente en este estado que el cuerpo empieza a sufrir mutaciones gracias a los excesos que vive en dicho momento, “la ley de la experiencia muestra que exponerse, fortifica y que protegerse en exceso, debilita. Las formas del dolor y los modos del padecer abren el cuerpo a la existencia y a los aprendizajes más inesperados” (Serres, 2011, p. 22).

Es entonces el exceso, lo que marca la vida de las personas antes de ingresar a la Fundación, dicho exceso los lleva a reconocer que algo nuevo atraviesa su ser y les genera diversos cambios, de este modo y de formas particulares llegan a este lugar, donde, desde el primer día empiezan a experimentar situaciones que dan paso a nuevas mutaciones, las cuales se hacen evidentes con el paso de los días, cambios físicos como cortes de cabello y miradas expresivas, hasta cambios actitudinales como la influencia que reciben para acercarse a la religión y a las ideologías de esta. “También resulta posible decir que el cuerpo singular es un “aquí” es el indicio de placer y de dolor, y un “durante” en el que todo indicio se presenta como extraño en una tensión de duración” (Serres, 2011, p. 12).

En consecuencia, cuando algo aparece en el cuerpo encontramos una afectación donde ese algo desacomoda lo formado y lo establecido, eso que causa efectos, es un desplazarse, una preparación para el encuentro, teniendo en cuenta lo sensible y el cuerpo, siendo este, el que reside infinidad de fuerzas en conflicto que por situaciones de quietud o no ver más allá permanecen dormidas, sin embargo, si queremos ser sujetos de la formación debemos disponer nuestro cuerpo estando atentas a esos quiebres y fuerzas que se desbordan.

Por lo tanto, cuando algo aparece en el cuerpo, inicia un ritmo discontinuo, de rupturas y cuestionamientos que fue marcado por las experiencias y que se alejó de algún asunto inmutable, esos momentos iniciales, en los que nos hallábamos en aquel lugar, hicieron que el movimiento impulsado por los sentires no nos dejaran ser las mismas, caminábamos de un lado a otro, de una línea de fuga a otra, siempre perceptivas, con los sentidos expuestos, es así como el acontecimiento del fluir se colma de experiencias distintas, que nos permitieron ir siendo, ir descubriendo la afectación que desacomoda nuestro cuerpo.

En este primer paso fuimos a un acontecer, a un volver a nosotras mismas, a crear; la experiencia no terminó ahí pues ella era solo el inicio, cada paso fue un encuentro, cuando entramos a la Fundación y comenzamos a ver quienes habitaban el mismo espacio, en cada taller, cada lugar, cuando éramos escuchadas, cuando nos quedábamos días enteros pensando en la mejor elección para ser y estar. Ese algo empezó a aparecer en el cuerpo cuando ejercimos el acto de vaciarnos, ello es importante porque nos permitió generar otras sensaciones, permitió abrirnos, en palabras de la Larrosa (2011), “el sujeto de la experiencia es un territorio de paso, de pasaje, algo así como una superficie de sensibilidad, en la que lo que pasa afecta de algún modo, produce algunos afectos, deja algunas marcas” (p.92). Este paso nos permitió desacomodarnos para, de alguna manera, encontrarnos, escarbar en nuestros cuerpos, sentir, fluir, explorar y afectar.

En esa afectación de nuestro cuerpo débil y dócil, nace el deseo de recorrerlo, se presenta una provocación, una brecha abierta, un despertar y un respiro, es allí donde entran en juego los diarios a bordo que nos ayudaron a dejar los sentires de cada día vivenciado de nuestras prácticas profesionales; el cuerpo, nuestro cuerpo, mi cuerpo, un espacio donde la experiencia produce variaciones, donde la afectación más que significar un principio, un fin o un medio, simboliza una mutación que se da, en el encuentro, en el acontecer que resuena lo que nos conduce a lugares y sensaciones po(e)sibles⁶. A continuación, nos permitimos compartir un fragmento de uno de los diarios a bordo cuando iniciamos el recorrido.

⁶ “Hablo de *po(e)sible* para referirme a lo poético como lenguaje que abre otros caminos *posibles*. Nos aproximamos al cuerpo y a lo sensorial sin la pretensión de clasificar, ni comprender” (Duran, 2015, p. 33)

Transformación: lo físico cuán importante, a veces imponente pero es necesario soltarlo, hablarle al silencio, sentir mis trazos, hablarle a mis brazos y ojos, decirles que pueden, afectar-nos para sentir-nos diferentes, habitar las artes y la literatura en el acontecer con ellas y cada uno de los chicos que al igual que yo y mi compañera sienten temor, extrañeza y desacierto (...) miles de preguntas invaden mi cuerpo, pero aunque no tengo respuestas, estas me ayudan a mutar y hacer apertura a lo sensible (Diario a bordo Tatiana Mora)

7.1.2 Aparece un “poder”

Cada uno de los participantes de la Fundación la Fe, son seres que han demostrado su capacidad de mutar, la voluntad y la disciplina que poseen, fuerzas que los impulsan a continuar con su proceso de desintoxicación, pero esta fuerza no solo les permite tomar la decisión de consumir una sustancia o dejarla de lado, la mayor importancia de esta fuerza es la de la transformación, pues cada uno de ellos decide hacerse cargo de aquello que trunca su existir y que a su vez desean que mute, es por ello que esta fuerza se convierte en su poder, dicha fortaleza les permite continuar cuando creen que van a desfallecer, retomar cuando han hecho un alto en el camino, fijar su mirada hacia la meta que desean alcanzar y darles el valor suficiente para cruzar triunfantes la línea de meta, pero en este camino, sufren diversos cambios, que poco a poco los conduce a un proceso de mutación, como expresa Serres (2011), “diré que los cuerpos pueden casi todo con insistencia he sostenido que conocen ese poder aquellos optimistas que luchan frente a la adversidad” (p. 21).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente por Serres, se puede decir que los jóvenes de la Fundación son personas que han decidido luchar contra la adversidad que ha traído a su vida el camino elegido, son personas que han tenido la capacidad de reconocer su poder de

cambio y transformación, siendo conscientes de lo mucho que pueden lograr y la capacidad que poseen para afrontar sus retos personales, en este punto cabe traer a colación de nuevo a Serres (2011) cuando menciona que:

Si bien nuestros cuerpos pueden casi todo, también es cierto que los define la fórmula: “padezco, luego existo” {patior, ergo sum}. Somos inicialmente todo aquello que el dolor hace del cuerpo luego ese dolor es el motor del pensamiento. El dolor físico que tortura y conforta, debilita y enaltece, atrofia la carne y el conocimiento hasta destruirlos o ennoblece el saber y reivindica la salud. El cuerpo solo sobrevive aprovechando, en distintos casos, de manera afirmativa y negativa el dolor (p. 23).

En este sentido, es posible comprender que por medio del dolor se pueden obtener grandes aprendizajes y a su vez se generan diversas mutaciones, cabe resaltar que todo ello depende de la manera en que cada sujeto mire su realidad, pues la actitud que se tenga definirá el modo de actuar y sacar provecho de cada situación que la vida nos brinda.

7.1.3 Se transforma el cuerpo

Es importante reconocer la capacidad que posee un cuerpo de mutar, transformarse a lo largo del tiempo, el cuerpo tiene la capacidad de cambiar de acuerdo a las circunstancias, los padecimientos o gozos que esté experimentando, es así como se puede decir que el cuerpo posee la capacidad de hacerse cargo de su propia transformación, de formarse con las vivencias que lo atraviesan y también de transformarse partiendo de ellas. Esta cualidad hace único al ser humano, su capacidad de adaptación, de transformación y aprendizaje a lo largo del camino de su vida, todo aquello que se da gracias a la existencia de un cuerpo con cualidades tan únicas es lo que lo distingue de los demás seres, su capacidad de tomar conciencia del poder que posee y de lo

mucho que puede lograr si se hace cargo de aquella fuerza que lo lleva a mutar, traemos a colación a Serres (2011) cuando hace alusión al poder que posee el cuerpo humano y menciona que “sólo nuestra carne divina nos distingue de las máquinas; la inteligencia humana se distingue de lo artificial por el cuerpo, solamente por el cuerpo” (p. 26).

De este modo y al hacerse cargo de la inteligencia que Serres (2001) menciona, es como se puede llegar a una transformación, una mutación que sin lugar a dudas se da a lo largo de la vida, pero que si se hace conscientemente puede generar mayor aprendizaje y una mutación cargada de razón, una transformación encarnada, que conlleve a la movilización del cuerpo y a su potencialización, es así que la voluntad como menciona Farina (2013) lleva al hombre a actuar y a crear:

Por su parte en Nietzsche, la experiencia encarnada es el movimiento, desde el cual el cuerpo manifiesta su potencia transformadora del mundo y de sí mismo. En el cuerpo residiría una voluntad de poder que se ejerce desde el cuerpo y nos mueve a actuar sobre el mundo, cuya fuerza fundamental es la creación (p. 180).

En este sentido, el cuerpo es atravesado directamente por la experiencia lo cual conlleva a su formación y posterior transformación, el cuerpo entonces esta creado para mutar, transformarse y sufrir a lo largo de su vida cambios necesarios para su supervivencia, formando así:

Un cuerpo constituido por multiplicidades, en performance, exigido de metamorfosis al ser expuesto al mundo, superficie para experimentar nuevas maneras de afectarse y ser afectado. Lo importante, desde el punto de vista de la Educación Corporal, es que un cuerpo de la experiencia convoca su potencia en el movimiento para ayudarnos a formar o

transformar muestra propia sensibilidad a partir de las experiencias vividas, de un acontecimiento que desautoriza el mí mismo, a observarme a ese mí mismo para reconstituirme de otro modo, más allá de lo que he sido y como soporte de posturas políticas y éticas (Farina, 2013, p. 184).

Teniendo en cuenta los aportes esta autora, podemos reconocer entonces, el cuerpo contemporáneo como un cuerpo dado a la mutación, un cuerpo en capacidad de transformarse cada vez que sea necesario y de este modo adaptarse a los múltiples cambios que trae consigo la época actual:

El cuerpo contemporáneo, el cuerpo colectivo de la contemporaneidad, ya no se deja contornear por un solo discurso, posee varios orificios, aberturas, fragmentos, abismos y perfiles: cuerpo de territorialidades, cuerpo-frankestein, cuerpo-experimento (Farina, 2007, p. 18).

Hemos considerado que la vida, es una montaña rusa. Donde hay subidas, bajadas, vacíos, donde a veces nos toca agacharnos un poco, donde toca alzar la voz para expresar esas emociones desbordantes que existen en nuestro cuerpo, donde a veces se nos salen lágrimas de tanto sentir como con aquellas historias de soledad, errores, pero también alegrías narradas por los chicos o donde alzamos las manos con fuerza para sentir un poco más, donde a veces deseamos con ansias que algo termine o que inicie, entre otras relaciones. Es por eso que nunca estamos en el mismo espacio, pues mutamos.

A medida que vamos transitando la vida, nos encontramos con situaciones que siempre dejan algo en nuestro ser, algo por hacer o aprender e incluso por enseñar. Así mismo, es cuando aparece un poder, nos permea, nos encuentra, es ahí donde se da ese encuentro otros, con

particularidades en su accionar, con capacidades extraordinarias, como, por ejemplo, esa capacidad incalculable de imaginar, narrar, reír y transmitir sus experiencias. ¿Destino? ¿Casualidad? No sabemos. Con ese grupo entendimos que la aceptación y asumir el movimiento es una de las fuentes principales para el aprendizaje y permitirle a nuestro cuerpo transformarse, que está bien hacer rupturas y salirse de los estereotipos pues así nos deformamos, también, que son muchas las cosas que hacemos con nuestro cuerpo, pero que lo verdaderamente importante es hacernos cargo de.

En este mismo sentido, tener presente el verdadero diálogo y el lenguaje, el arte y la literatura como creación hace posible una mayor percepción del entorno y contexto en que se está viviendo y así tener una mayor coherencia en el accionar, un aprendizaje que queda en mi cuerpo cambiante.

Ahora bien, teniendo en cuenta los pasos metódicos y la importancia de cada uno de ellos, se genera también un nuevo fragmento en nuestro trabajo de grado, una mutación, un abismo que nos permitió hallar la luz necesaria para transitar por el camino de oscuridad que, al momento de iniciar, representaba para nosotros la Fundación la Fe, por lo cual se dio la necesidad de reconocer que era necesario emprender nuestra propia transformación, reconociendo nuestra fuerza, nuestro poder y haciéndonos cargo de él, de este modo nacen entonces nuestros poderes principales, los cuales, permitieron un mayor acercamiento a los integrantes de este lugar y nos dotaron de fuerza para conducirnos a una mutación personal. Así pues, los poderes elegidos, partiendo del tipo de investigación que llevamos a cabo y del proceso de recolección de datos realizado son los siguientes:

8 Bestia: Poderes principales



Figura 10: Bestia: Poderes. Recuperado de: <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Bestia>Intervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Un viaje con varias rutas, una navegación divina y serena, con buen viento apuntando al norte, con las velas del barco fuertes y flexibles, con la inteligencia necesaria para que, después de situaciones de dudas, temores, vibraciones y sentires, nos digamos “crea” ... ponte a “crear”.

8.1 Participación Observante

Este proceso nos permitió entrar a formar parte del contexto donde desarrollaríamos nuestro proyecto de investigación, de esta manera no solo se da una interacción con el medio, sino también con los diferentes sujetos que conviven en él, tejiendo desde el primer momento lazos de comunicación, aprendizaje e interacción que facilitan y nutren este proceso; enriqueciéndonos en cuanto a “una práctica de encuentro con el otro que posibilita la construcción colectiva del conocimiento, el reconocimiento de sí mismos y del otro; práctica

mediada por el lenguaje y las dinámicas corporales” (Ghiso, 2001, p.42). Así, se crean espacios para la construcción en cuanto la interacción y a partir de la diferencia.

8.2 Talleres

Estos se convirtieron en uno de los principales instrumentos en nuestro proceso de investigación, pues en ellos se pudo integrar la teoría que los asesores nos ofrecían, con procesos dinámicos que conllevan a poner en práctica estos saberes. Los talleres permitieron una mayor cercanía para comprender las realidades que habitaban el espacio, fomentaron el trabajo en grupo, la aceptación de la diferencia, el cambio como parte de la vida, pero también nos permitió darnos cuenta de que la vida esta presta a sorprendernos y a retornos, nos dimos cuenta de que no todos los talleres salían como esperábamos, a veces los resultados eran mejores de lo esperado, pero también podían ser más bajos.

Esto llevaba a pensar sobre la forma de intervención que se venía dando, generando transformaciones en las planeaciones, fueron talleres donde, si bien se trata de mantener un liderazgo para conservar la línea propuesta, se prestaba para que dicho liderazgo fuera puesto en escena por uno o varios participantes, dejando de ser algo exclusivo para el maestro en ejercicio o formación, pues en este espacio esta imagen de ser superior se desdibuja y pasamos a ser dos integrantes más de este espacio, en el cual todos aportamos y aprendemos en la misma medida. En sintonía con lo expresado anteriormente, un taller “permite develar y poner en evidencia sentimientos, expresiones y vivencias de los sujetos con relación a sus prácticas y maneras de interactuar con la realidad social” (Ghiso, 2001, p.61). Por ello, se tienen en cuenta las manifestaciones y los movimientos que emergían de cada encuentro frente a lo acontecido.

8.3 Cine club

Integramos fue el primer objetivo de este instrumento, pero poco a poco se convirtió en la herramienta que de forma natural fomentaba el diálogo, la participación y la reflexión en los jóvenes de la Fundación la Fe, cada film fue pensado, con el fin de que aportara algo al proceso de estos jóvenes y al nuestro, partiendo de las películas se pudo establecer un diálogo que, de alguna forma, se convierte en otro instrumento, pues por medio de él conocimos perspectivas, formas de actuar y pensar la vida, pero lo más importante experiencias reales, de vidas que no han sido sencillas, pero que no caen en la victimización sino que usan su voz para dar un mensaje de aliento y de posibilidad de transformar las realidades y los cuerpos que habitan.

8.4 Diarios de a bordo

Este instrumento nos permitió organizar la información que resultaba de los procesos de observación, interacción, diálogos, talleres, que se daban a lo largo del proceso en este espacio, es la manera de recordar los aspectos más relevantes, aquello que nos dice el contexto, el cuerpo e incluso los silencios y momentos de quietud de los sujetos con los cuales nos estábamos relacionando; es una herramienta que no solo nos permite contar qué pasó, sino también dar reflexiones, descargar pensamientos que emergían en torno a lo vivido, aportando no solo a la construcción de este trabajo sino a nuestro proceso de transformación y reflexión personal, Vásquez (2002), al respecto de este súper poder indica que “el diario de campo conjuga el encuentro con lo exterior a través de la escritura de una interioridad. Es el ver del afuera sopesado con la mirada del adentro” (p.115). Reconstruyendo procesos y dotando de sentido cada espacio y momento en la Fundación la Fe (Ver anexos A, B, C y D).

9 Profesor X: conclusiones



Figura 11: Profesor X. Recuperado de: https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Professor_XIntervenida por: Claudia Marulanda y Tatiana Mora

Decir, mirar, decir, decir frente a diversas dudas, oposiciones y pronóstico, pensamientos confusos, sentimientos perdidos, no más, el cuerpo la mayor habilidad sobrehumana con el cual podemos controlarnos, decir-nos, mirar-nos y mutar. Poder leer y leernos como el profesor X permite decir, decir y emprender el camino en este lugar que elegimos.

Para terminar, podemos decir como maestras en formación, que nuestro Trabajo de Grado nos permitió comprender que no existe en el mundo un método o lugar determinado para aprender y enseñar, que, si bien el maestro es visto como un guía en dicho proceso, no es el dueño del conocimiento, pues tanto maestro como aprendices obtienen elementos que nutren y enriquecen su existencia, de este modo el maestro se convierte en puente de mutaciones, personales y ajenas. Es entonces nuestro trabajo de grado un cúmulo de experiencias que se tejieron a lo largo de la Práctica profesional que dejó huella en nuestro ser, las cuales quisimos

plasmar y compartir, para que cada vez aumente el número de personas que al igual que nosotras vean la escuela como solo uno de los lugares donde se pueden tejer aprendizajes.

9.1 Cuerpos espía: Sublimis



INDICACIONES PARA LA ILUSTRADORA:

Querida Raffaella confiamos al poder de tus manos, lápices y pincel la creación de *Sublimis*, un ser majestuoso como su nombre lo indica, con rostro de lechuza y ojos profundos; con garras tan fuertes y poderosas como las del águila, con su cola abierta, colorida y brillante como la del pavo real y allí ocultos en ese hermoso plumaje múltiples ojos que le permitan observar todo a su alrededor

Figura 12: Ilustración 1: Sublimis. Ilustradora Raffaella Kafkis, junio de 2020

Al escucharlos, verlos y sentirlos nos damos cuenta de que no son tan desconocidos, los jóvenes de la Fundación son seres en constante movimiento, con múltiples transformaciones, ellos también han sido cuerpos mutantes, haciendo desviar la mirada, aguzar el oído, aflorar la sensibilidad, sentir-nos y escuchar-nos. El incomodarse y camuflarse puede volverse una manera de sentir diferente, de cambiar, de encontrarse de otra manera, de potencializar a los demás, de ver con la piel, el sonido, el olfato, el vibrar.

¿Cuáles son esos cuerpos mutantes de la Fundación la Fe Yarumal? ¿Qué nos dijeron?

Inicialmente nos despojamos de lo que creíamos conocíamos, situándonos en un nuevo lugar y

una situación desconocida donde nos dejamos llevar por la creación que se puede presentar a través de las palabras, el gesto y sobre todo la mirada, es ahí donde nació un cuerpo mutante de la Fundación la Fe, un cuerpo que se camufla cuando cree que no se ve bien, un cuerpo que es silencioso y tranquilo, pero muy observador.

Un cuerpo que se encubre, que aprende técnicas para pasar inadvertido y observar, pero también observarse, acechar y acecharse en el contexto en el cual se desenvuelve. Un cuerpo que con astucia se infiltra, pero no para sobornar o chantajear como en un contexto de seguridad nacional o internacional con el concepto de “infiltrado”, no, nuestro cuerpo espía es un cuerpo que habita la Fundación la Fe, un cuerpo que se observa, que se aquieta, que consigue información para transformarse y pensarse en este lugar; para desplegar sus alas a la manera de pavo real y así poder mostrarse con aquello que ha elaborado, embellecido.

Así fue, fueron esos cuerpos espías que acompañados de las artes y la literatura se convirtieron en compañeros de este camino recorrido, donde estas siluetas guiaron y marcaron muchos momentos, los cuerpos que nos miraban con ojos curiosos, de ellos nos quedan las preguntas, la astucia y la agilidad para no ser detectados con facilidad, pero siempre estar presentes, así mismo la fuerza de sus pasos, esos pasos que alivianaron el cambio, nos quedan las ganas y las pasiones por descubrir otros mundos, otros cuerpos; aunque nos faltó mucho para vernos, nos sentimos, en ocasiones, fusionadas con esos cuerpos, pudimos sentir su cálida o angustiosa mirada al no comprender muy bien de qué les hablábamos al inicio, luego de lo mucho que disfrutaron sentirse e interrogarse, en aquellos jóvenes la transformación siempre estuvo a flor de piel, formando todo un espectáculo como aquella cola del pavo real cuando decide abrirla y danzar con ella.

Algunas de esas transformaciones las pudimos evidenciar en los talleres trabajados, pues el reconocimiento de sí mismo es una parte importante dentro de cualquier aspecto, pero ello es temeroso. Vincular ello con el arte y la literatura nos permitió la creación de nuevos saberes, logrando ese reconocimiento del propio cuerpo y del otro, dando lugar no solo al respeto si no a la sensibilidad, al sentir. Aquí es pertinente recordar actividades realizadas, una de ellas la cartografía corporal, en donde se permitió vivenciar el espacio que habitamos y que nos habita, permitiendo indagar por percepciones no solo biológicas, algunos de los chicos decían “el cuerpo es las manos, pies, cabeza” otro nos manifestó “el cuerpo, los cuerpos son lo que tocamos y vemos” fue entonces cuando pudimos percibir que para ellos el cuerpo se limitaba solamente a un aspecto físico, dándonos esto entrada para acercarlos a reflexionar en cuanto a todo lo que acontece en el cuerpo de cada uno, generando una mirada más profunda.

Esta actividad, fue el inicio para empezar a reflexionar de todo lo que nos atraviesa, experiencias que nos acaecieron y que ayudaron a reconocer una parte de nosotros que está ahí pero que era ignorada. Expresando después de la actividad “nunca pensé que tantas cosas hicieran parte del cuerpo” y “aprenderemos a ser más conscientes del cuerpo” aflorando que hay cosas que nos tocan, nos hacen vibrar, sentir-nos y expresar; y que todo ello resurge con el mirar, con el explorar-nos desde lo que somos, desde lo que nos observamos cada segundo, en cada gesto, cada movimiento, mío o del otro, así tal cual lo hace *sublimis*.

Al construir nuevos significados, y leer el mundo que habitamos con nuestros ojos, reivindicando conceptos, se les permitió a los jóvenes de la Fundación la Fe, dar un nuevo sentido a las cosas y recoger de las experiencias todo aquello que nos permita mutar, aquí aparecen talleres donde se dio entrada para bailar, cantar, improvisar, actuar, leer, escuchar, hablar y percibir diferentes sensaciones, en especial en este último aparece el taller n° 2 (ver

anexo E,J) en el cual se sumergieron en un constante devenir, y debieron vendarse los ojos pero ello para poder utilizar toda su fuerza para aferrarse y experimentar una experiencia íntima, de escucharse y utilizar su astucia como la lechuza para concentrarse pero esta vez no en los otros, sino en ellos mismos, pues el permitirle al cuerpo darse el tiempo necesario para sentir texturas, olores, sabores, ruidos... permitió que cada uno se hiciera cargo de su propio viaje, de su propio saber, de su propio cuerpo. Luego de ello en sus ojos, en sus miradas nos demostraban que algo había cambiado, que se reconocían desde su belleza como *sublimis*, que, así como tenían una mirada crítica y llena de astucia para los demás ahora la podían utilizar en ellos mismos.

Es por eso, que nos fuimos tocadas por ese cuerpo mutante, sintiendo una impalpable llama que recorría todo nuestro cuerpo, en ocasiones esas mil miradas pasaban rozando como una brisa que nos sacudía, en otras, ese fuego perduraba sutilmente. Cada encuentro fuimos sintiendo en el mover de nuestros sentires al contacto con otros, como en un danzar sin música, un ritmo propuesto por el color, las plumas y el encuentro, escuchando, observando, atendiendo a los gestos, silencios, roces y piel ajena, somos en los cuerpos que se miraron, que se escondieron, que se callaron, que se fortalecieron, que espieron.

9.2 Cuerpos sombra: Tantum



INDICACIONES PARA LA ILUSTRADORA:

Raffaella hoy tienes como tarea dar vida a *Tantum*, nuestro cuerpo sombra, un ser oscuro y aparentemente peligroso. Cuerpo de viuda negra, tenazas de cangrejo, cola de escorpión y picos de escarabajo. Un ser que puede llegar a intimidar, pero que seguramente tiene mucho más para entregar y para mostrar.

Figura 13: Ilustración 2: Tantum. Ilustradora Raffaella Kafkis, junio de 2020

¿Somos mutantes? Tal vez no podamos responder a esta pregunta sin detenernos a pensar en los múltiples cambios que a lo largo de la vida hemos sufrido, tal vez a pesar de pensar en ellos no podamos reconocernos como seres que mutan, porque el solo hecho de nombrarnos mutantes asusta, ser mutante o reconocerse como tal implica verse y nombrarse como un ser diferente, único, diverso, con características múltiples que hemos ido obteniendo a lo largo del camino recorrido, un ser capaz de devenir en muchos otros, capaz de beber de aquello que lo atraviesa, un ser alejado de lo “normal”, de aquello que la sociedad ha determinado como ideal.

Somos entonces mutantes, aunque cueste reconocerlo, somos seres cambiantes, en constante movimiento. Semejantes a aquellos bichos que por su diferencia asustan, que cargan con el peso de la mala reputación que a su alrededor se teje, los letales, los extraños, los peligrosos, pero también los misteriosos, los perseverantes, minuciosos y capaces. Seres con habilidades tan sorprendentes que no todos pueden comprender, seres iguales a estos bichos mutantes son los que encontramos en nuestro paso por la Fundación la Fe, cuerpos que cambian, que expresan tanto, pero que guardan mucho más en su interior.

Aquellos cuerpos, que en ocasiones son evitados y rechazados, captaron nuestra atención, nos hicieron comprender lo mucho que nos podemos equivocar al juzgar por lo que nuestra mirada puede captar, cómo podemos dejar de ver la inmensidad de un ser por quedarnos en la superficie, por temor de ir a su encuentro, de ver más allá de ese cuerpo rústico, jadeante, ensimismado, callado y alejado que se posa en frente nuestro.

Hoy, al pensar en aquellos cuerpos, es inevitable relacionarlos con *tantum*, este bicho tan mutante y diverso como ellos, un cuerpo que se ha dejado afectar, mover y reestructurar. Pero no solo por su cuerpo diverso surge dicha relación, al igual que *tantum* estos cuerpos que conviven día a día bajo un mismo techo persiguiendo un sueño similar, son cuerpos que además de ser juzgados, también juzgan, cuerpos que poco a poco desaprendieron para aprender a aceptar al otro con sus particularidades por más extrañas que parezcan, para aceptar sus propias mutaciones aunque a veces los sorprendan, cuerpos tan fuertes y a la vez cargados de una sensibilidad que desbordan al pensarse, al reconocerse como seres únicos, seres *tantum*, que luchan, aportan y forman parte esencial del mundo que habitan.

En las instalaciones de la Fundación la Fe encontramos cuerpos sombra, ubicados a veces en los rincones de este sitio, en los puntos más grises, ensombrecidos, buscando esconder su cuerpo, apartarse, mirarnos desde la distancia, tal vez como Macbeth que cada vez se le aparece una sombra y lucha contra él, este cuerpo sombra también lucha por no sucumbir ante las situaciones que enfrenta.

Estos jóvenes nos demostraron la importancia de apartarse, de apreciar desde el silencio, desde la soledad misma, vista como espacio de reflexión y encuentro consigo mismo, nosotras también sentimos esa necesidad, apartarnos, observar, silenciarnos para escuchar lo que aquel

lugar y aquellas personas nos querían expresar, aprendimos entonces a ser un poco como *Tantum*, viendo en los lugares más grises y oscuros, posibilidades. Comprendimos entonces que la mutación es un proceso que va más allá de un momento particular de la vida, mutamos a lo largo de ella, por momentos que nos afectan y rompen con lo que creemos ser, mutar es una condición propia del ser humano, por tanto, se mantendrá a lo largo de su existencia.

Procesos de mutación protagonizados por estos cuerpos sombra, cuerpos *Tantum* fue lo que pudimos apreciar a lo largo de algunos de los talleres realizados, espacios de interacción, diálogo y formación, pero también de apertura, de reconocer-se, pensarse, apartarse, ir a aquella oscuridad que en nuestro ser habita, revivir aquellos momentos que dejaron sombras, recorrer lugares, experimentar sensaciones, sufrir o gozar momentos ya vividos, desde el lugar que hoy habitamos; así pudimos experimentarlo en el taller No.1 (ver anexo F,K) En el que reconocieron su cuerpo como un todo, conformado por luces y sombras, donde plasmaron en aquellas siluetas más que letras y dibujos, vivencias, huellas que reconocen en ese cuerpo, circunstancias que aportaron a que en algunas situaciones prefieran ser sombra, este taller nos permitió a nosotras mismas, recordar nuestras huellas, cicatrices imborrables que creíamos olvidadas pero que al detenernos pudimos reconocer y ver cómo han aportado a nuestra mutación. En este taller los jóvenes de la Fundación la Fe, tuvieron la posibilidad de expresar, narrar, compartir sus vivencias, aquello que son, pero también pudieron ser *Tantum*, apartarse, silenciarse, ausentarse, recordar y conservar en intimidad aquello que los conforma, que los habita, ese precisamente era el sentido del taller, no forzar, no obligar, permitir que estos cuerpos expresarán con palabras, letras, dibujos o gestos lo que en su ser se teje y se conserva, pero también con silencios, con ausencias, con posturas y miradas que nos permitían aproximarnos a sus experiencias y a la vez conservar distancia, respetando su silencio, su manera de vivir cada taller.

Si nos preguntan entonces, si alcanzamos cada objetivo que planteamos en nuestros talleres, aquellos que plasmamos en el papel, con palabras que se acercarán a la academia, la respuesta es no, muestra de ello es lo sucedido en esta actividad, pues si nos limitamos a lo escrito, aquellos cuerpos que decidieron ser sombra, que al momento de hablar, de narrar eso que en su ser está tatuado prefirieron no hacerlo, diríamos que no alcanzaron el objetivo, pero en este punto podemos ser sinceras, podemos decir que desde esos silencios, desde ese no hacer, pudimos leer, conocer y acercarnos un poco a esos cuerpos, a esas vivencias, habitar por un momento aquella sombra, dejarnos decir y afectar incluso por su silencio.

9.3Cuerpos que reptan: Reptilian



INDICACIONES PARA LA ILUSTRADORA:

Confiamos en tu talento para que des vida a *Reptilian*, un ser reptil, con cuerpo de camaleón, ojos y cola de serpiente cascabel, patas y piel de cocodrilo. Un ser dispuesto a cambiar, a transformar y dejar ir, un ser que a su paso desprende trozos de aquella piel que habita; meticuloso, paciente y silencioso. Con capacidad de camuflarse y adaptarse. Un cuerpo pequeño, pero poderoso, hermoso, sensible y único en su especie.

Figura 14: Ilustración 3: Reptilian. Ilustradora Raffaella Kafkis, junio de 2020

Al pensar en un ser reptil, pensamos en aquellos seres poderosos, únicos y sin duda alguna hermosos, seres con cuerpos excepcionales, con corazas que los protegen, con camuflajes que los resguardan, con pieles rudas, rígidas y ásperas, que con solo mirarlas provocan asombro,

admiración y en muchas ocasiones terror; quién no desearía poder transformarse, cambiar de color de vez en vez, de cuando en cuando. Rasgarse la piel, quitarla de un tirón y dejarla a borde del camino, resguardarse bajo el agua por minutos, por horas, pasar inadvertidos ante un mundo que observa con lupa cada paso que damos, cada tropiezo, cada caída, un mundo que juzga, que asusta, incluso más que aquellos reptiles que con solo una mirada son capaces de dejar nuestro cuerpo tan helado como la sangre que los recorre.

Es tentador pensarse en forma reptil, un ser que, con sus movimientos lentos y minuciosos, avanza por el mundo a pasos agigantados, un ser aparentemente tranquilo, pero con un coraje y temperamento tan poderoso y determinante como la piel que los recubre, un ser que no es fácil de comprender, su singularidad es tal, que asombra, cuerpos que observan con paciencia y desbordan calma.

Un cuerpo que reptil a menudo es relacionado con el reino animal, pero nuestro paso por este lugar que alberga seres tan extraordinarios como los reptiles, nos hizo comprender que estas características se pueden extender más allá de los bosques, lagunas y praderas que son habitadas por estas especies, llegando a lugares habitados por humanos, especie tan homogénea y a la vez tan singular, algunos cuerpos reptiles fue lo que encontramos en los espacios de la Fundación la Fe, cuerpos silenciosos, pacientes, pero fuertes, capaces de soltar, de dejar ir, de olvidar, de empezar de cero y construir un nuevo ideal. En ocasiones, veíamos cómo una lagartija subía por la pared, en búsqueda, tal vez de calor en este pueblo con temperaturas hasta de 16 grados centígrados. La Lagartija, un reptil que también nos conectó con los cuerpos reptiles de la Fundación la Fe, cuerpos que se deslizaban con facilidad cuando se les cuestionaba con respecto a sus creencias, a sus culpas marcadas, a sus necesidades de compañía.

En este lugar pudimos encontrar cuerpos que aterran, que con su mirada te retan, te inquietan, te acechan; cuerpos pasivos y que no temen al riesgo, que se lanzan atrevidamente a la aventura, que asumen sus consecuencias sin quedarse detenidos en ellas, cuerpos que avanzan y cambian, dejando a menudo restos de su piel esparcidos por aquel lugar que han decidido habitar.

Nosotras mismas en algunos momentos nos nombramos *reptilian*, nos reconocimos como seres múltiples, capaces de trepar por las paredes con nuestras miradas, con nuestros sentires, palpando el piso frío, las paredes blancas y los techos humedecidos con la lluvia e incluso los otros cuerpos que también se arrastraban sin cesar. Estamos seguras de que en aquel lugar que nos permitió habitarlo, recorrerlo, narrarlo, aún se pueden encontrar restos de nuestra piel, pedazos que fuimos dejando en el camino, trozos que poco a poco nuestro cuerpo desprendió para mutar y retomar con pasos más lentos, más detenidos, miradas más profundas y minuciosas. Así como dejamos de lado nuestra piel, dejamos también aquellos pensamientos que nos cegaban, limitando nuestro pensar y actuar, desde la calma y el silencio de esos cuerpos reptiles aprendimos que son y somos más de lo que nuestra limitada mirada puede captar.

Al interactuar con los jóvenes de la Fundación la Fe, por medio del taller No. 7 (ver anexo G,L) Pudimos ver en escena cuerpos reptiles, capaces de deslizarse por este espacio, de caminar con lentitud, de trepar al igual que nosotras aquellas paredes adornadas en esa oportunidad con creaciones de Leonora Carrington y Remedios Varo, ver como aquellas miradas, al igual que las de una serpiente enfocaban estas obras, se asombraban ante su presencia, reconocían en ellas colores, formas, texturas e incluso alcanzaban a relacionarlas con algunos de sus compañeros, tal vez de forma jocosa, por romper el hielo, el silencio, que en algunos momentos los invadía al tratar de comprender un poco aquellas formas extrañas que estas dos autoras plasmaron, pero a su vez quedaba en el aire la inquietud de saber qué características reconocían en ellas que fueran

semejantes a sus compañeros e incluso a ellos mismos, miradas profundas, cuerpos solitarios, diferentes, complicados, difíciles de comprender, fueron algunas de las relaciones que pudieron establecer, de este modo las obras cobraron vida, habitaron esos cuerpos y por un momento se fundieron en uno solo.

Cada uno de los participantes del taller se dejó seducir por alguna de las obras que tenían en frente, elegirla no fue sencillo, observarla, relacionarla con aspectos personales, sentirla, de alguna manera vivirla, fue necesario, no fue una elección a la ligera, lo cual nos sorprendió con agrado, ver en ellos la capacidad de detenerse, medir sus pasos y dejarse hablar por aquellos colores y figuras, resultó encantador, nos dimos cuenta que nuestro paso por este lugar, que la cercanía con estos cuerpos, valió la pena, mover sus fibras hacia lo sensible fue una manera de aportar a su proceso de mutación.

Reconocer en ellos la capacidad de entablar un diálogo con una obra, con un material sin forma definida asombró igual o más que aquellas obras de las artistas que por una tarde nos acompañaron en este viaje, esos cuerpos reptiles, con manos rudas, corazas que los protegen y les permite en muchas ocasiones evadir situaciones, momentos, miradas, palabras, que los lleven a cuestionarse, se convirtieron por un momento en reptiles creadores, cuerpos que devinieron en Leonora Carrington y Remedios Varo, que se dejaron tentar y se atrevieron a dar vida a su propia obra, fue en ese momento de creación donde su característica de reptil brilló, suspendidos por un momento, midiendo cada movimiento que les permitiera dar forma a ese ser único, a ese mutante que vivía en su mente, en su imaginación y que al fin presentaron al mundo.

Esta experiencia nos atravesó, tocó nuestras fibras, presentó ante nosotros cuerpos mutantes, cuerpos que a lo largo de los meses que transitaron en nuestra compañía se

transformaron, los cuerpos que durante este taller pudimos observar no eran los mismos que habitaban la Fundación la Fe al iniciar este viaje, se hizo evidente ese proceso de mutación que no solo acompañamos, sino al que también aportamos, mutación que también se hizo evidente en nosotras, podemos decir entonces que todos mutamos, mutamos miradas, pensamientos, sentires, desprendimos de nuestro cuerpo, al igual que la serpiente prejuicios, estereotipos, quitamos de nuestra vista la venda que no nos permitía ver más allá de lo cotidiano, ellos y nosotras somos seres más sensibles, que se dejan decir de un objeto que es simple a la vista, pero que tiene mucho que contar, de palabras que esconden sentires, de miradas que ocultan realidades y poder observarlo de forma directa fue simplemente fascinante. No cabe duda que en ese lugar continúan habitando estos reptiles, silenciosos, en momentos esquivos y aquietados, pero con capacidad de transformarse, relacionarse con artistas, letras, colores, formas, texturas y materiales, de crear y dar vida al espacio que recorren lentamente e incluso a otros cuerpos.

Así pues, desde el inicio de nuestro recorrido, estuvimos en búsqueda de respuestas e interrogantes que emergieron sobre la idea de ser maestras, del cuerpo y lo mutante; aquello que nos ayudó y ayudará a reinventar-nos. Reconstruimos juntas el verdadero ser de maestras, unas maestras artesanas que siempre se están cuestionando y preguntando por la importancia del espacio que las habita, unas maestras que acompañan y permiten cuestionar a los otros en cuanto ¿Qué los habita y cómo se moviliza ello? ¿cómo ser guía y aprendiz de mutaciones?

Ahora, para nosotras, ser maestras y ser acompañantes en la construcción de un conocimiento y de transformaciones que habitan no se limita solamente a lo físico, sino que involucra al cuerpo y todo lo que convoca como emociones, talentos, misterios, deseos, entre otras expresiones o pasiones del orden de lo indecible, ya que en muchas ocasiones la voz no alcanza y entran en juego otras formas de construir, formar y movilizar. Y esa movilización inicia cuando desde el

papel de maestras nos preguntamos ¿cómo transformar la idea de escuela y de estudiante? Pues los estudiantes dejan de ser un mundo por llenar y comienzan a ser viajeros de su propio cuerpo y transformaciones, participes de su mundo, de su propio mundo, llevandonos a reforzar la idea de que cada ser es un mundo aparte, único, con sus propias características y mutaciones.

10 Referencias bibliográficas

- Barbosa, L. F. (2010). *Cámara de danza comunidad*. (C. Salamanca, Editor, M. d. danzas, Productor, & Cámara de danza) Recuperado el 23 de Mayo de 2020, de Puesta en cuestión
Círculo abierto: <http://camaradedanzacomunidad.blogspot.com/p/circulo-abierto.html>
- Bárcena, F. (2002). Hannah Arendt: una poética de la natalidad. *Daimon Revista Internacional De Filosofía*, (26), 107-123. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/11921>
- Castillo, M. (2015). Arteterapia en Costa Rica: algunas pinceladas. *Wímbli*, 10(1), 29-46.
- Chaverra, B. Á. (2009). El cuerpo habla: reflexiones acerca de la relación cuerpo-ciudad-arte. Medellín- Antioquia: *Revista Virtual universidad Católica del norte*.
- Deleuze, G. & Guattari, P. F. (Ed. Pérez, J). (2004). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. *Pre-textos*, Valencia, España.
- Duran, N. (2015). Escucharnos. Reescribir entre cuerpos caminos po(e)sibles. Facultad de Educación. (2013). Proyecto de prácticas pedagógicas en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. Universidad de Antioquia.
- Famar, P. M., & Casari, L. M. (2018). Cineterapia y adicciones: el cine como herramienta de la terapia en pacientes con adicciones. Un estudio piloto. *Revista española de drogodependencias*. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/91917>
- Farina, C. (2005). Arte, cuerpo y subjetividad. Estética de la formación y pedagogía de las afecciones. Universidad de Barcelona: Programa de Doctorado del Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

- Farina, C. (2006). Arte, cuerpo y subjetividad: Experiencia estética y pedagogía. Universidad Nacional de La Plata: *Revista Educación física y ciencia*. Año 8.
- Farina, C. (2007). El cuerpo como experiencia. Políticas de formación y mutación de lo sensible. *Aisthesis*, (42), 11-19.
- Farina, C. (2013). Hacia un cuerpo de la experiencia en la educación corporal. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 179-184.
- Forero, A. L. (2009). Drogadicción, alcoholismo y tabaquismo (Primera ed.). (C. W. Rosero, Ed.) Bogotá, Colombia: Voluntad.
- Forero, C. Y., & Jaramillo, D. (2014). Literatura y cuerpo: una apuesta por la formación del sujeto (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://200.24.17.68:8080/jspui/handle/123456789/647>
- Guattari, P. & Rolnik, F. G. (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo. España: Traficante de sueños.
- Guiso, A (2001) Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Medellín: Fondo editorial FUNLAM. 109 págs.
- Gutiérrez, C. A. (2012). Arteterapia en el tratamiento de las adicciones, hacia una perspectiva integral e integradora: experiencia en la comunidad terapéutica de Colombia. *Revista Científica de Arteterapia Cores da Vida*, 41.
- Hernández, F. H. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, n.º 26 , 85-118 .
- Jaramillo, D. A., & Murcia, N. (2013). Los mutantes de la escuela. *Entramado*, 9(2), 162-174. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2654/265429948011.pdf>
- Kafka, F. (1984). *Metamorfosis*. Editorial Seix Barral
- Kinberg, S. (Dirección). (2019). *X- Men: Fénix oscura* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos.

- Larrosa, J. (2011). La experiencia de la lectura. Fondo de Cultura Económica.
- Le Breton, D. (2000). El cuerpo y la Educación. *Revista Complutense de Educación*, 35-42.
- Lerner, D. (2001). leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. México: Fondo de Cultura Económica. 193 págs.
- Lispector, C. (1998). Un soplo de vida. Pulsaciones. Siruela.
- Márquez, Y. & Maquilon, L. (2018). Repensando las ideas de ser maestras de lenguaje a través de una pedagogía del arte (Tesis de pregrado). Bajo Cauca: Universidad de Antioquia.
Recuperado de:
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/12267/1/MarquezYuribel_2018_IdeasMaestrasLenguaje.pdf
- Melville, H. (2010). Bartleby, el escribiente. Del cardo.
- Nancy, J. L. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma*. Buenos Aires. La Cebra.
- Ojeda, S. (2017). Arte Terapia como apoyo para drogodependencia (Trabajo de grado). Santiago de Chile: Universidad de Chile, escuela de postgrados.
- Orgillés, P. (2011). Arteterapia en las drogodependencias. *En Arteterapia: Papeles de Arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol.: 6. Páginas 135-149. Madrid. Servicios de publicaciones UCM.
- Rancière, J. (2002). El maestro ignorante. En J. Rancière, El maestro ignorante (pág. 17). Barcelona: Laertes.
- Ricoeur, P. (1989). La vida: un relato en busca de narrador. Recuperado de:
<http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/ricoeur-la-vida-un-relato-en-busca-de-narrador.pdf>
- Rosero, E. y Menéndez, F. (2019). El trabajador social en la rehabilitación de jóvenes drogodependientes en el CETAD (Centro de Tratamiento a personas con consumo

problemático de alcohol y otros). *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de:

<https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/05/trabajador-social-rehabilitacion.html>

Rugel, C. & Gonzáles, F. (2018). El emprendimiento dentro del modelo de inserción y reinserción social de drogadictos. *Espiraes revista multidisciplinaria de investigación*, 18 pág.

Serrano, P. (2008). Desarrollo del Arte Terapia en Chile/Development of Art Therapy in Chile. *Arteterapia*, 3, 17.

Serres, M. (2011). Variaciones sobre el cuerpo. Buenos Aires: Le pommier.

Setz, F. (2007). Arte terapia para prevención de consumo de sustancias en un adolescente en riesgo social. Santiago, Chile.

Vásquez, F. (2002). “In situ” y “A posteriori” Consideraciones sobre el diario de campo.

Documento Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Educación: Bogotá

Vilodre, S. & Souza, C. E. (2007). La estética de los cuerpos mutantes en las obras de Sterlac, Orlan y Gunter von Hagens. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (54), 114-131.

X-Men Fénix, T. (27 de Septiembre de 2018). Espinof. (J. L. Caviaro, Editor). [Cinta cinematográfica]. Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://www.espinof.com/trailers/aqui-esta-trailer-x-men-dark-phoenix-entrega-final-saga-jessica-chastain-como-villana>

X-MenMovie, W. (27 de Agosto de 2018). Fandom. (H. D. López, Editor). [Cinta cinematográfica]. Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Mystique>

X-men Movies, W. (s.f.). Fandom. [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Vuk>

X-men Movies, W. (s.f.). Fandom. [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Magneto>

X-MenMovies, W. (29 de Agosto de 2018).Fandom. (H. D. López, Editor). [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Apocalipsis>

X-MenMovies, W. (24 de Agosto de 2018). Fandom. (H. D. López, Editor). [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Nightcrawler>

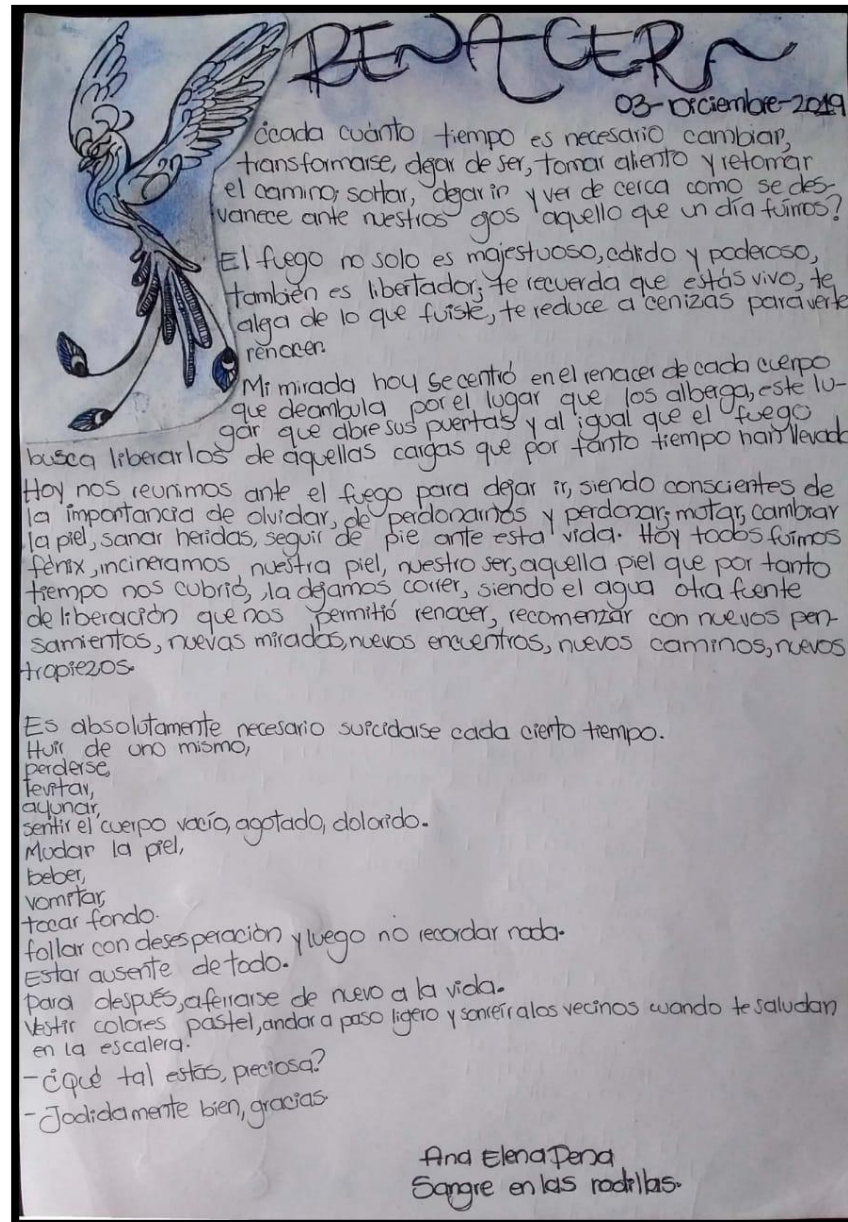
X-Men Movies, W. (s.f.). Fandom. [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de https://xmenmovies.fandom.com/wiki/Professor_X

X-Men, & X-MenMovies, W. (20 de Julio de 2018). Fandom. (H. D. López, Editor). [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Tormenta>

X- MenMovies , W. (21 de Mayo de 2018). Fandom. [Cinta cinematográfica].Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de <https://x-men.fandom.com/es/wiki/Bestia>

11 Anexos

11.1 Anexo A: Renacer, Diario de a bordo, Claudia Marulanda



11.2 Anexo B: Transitar, Diario de abordo, Claudia Marulanda

TRANSITAR 15 Abril 2019

El valor de las cosas no está en el tiempo que duran sino en la intensidad con que suceden. Por eso existen momentos inolvidables, cosas inexplicables y personas incomparables?

Fernando Pessoa




El tiempo me permitió estar en frente de estos cuerpos que al inicio me intimidaban, de los que no podría leer nada; hoy sentí que poco a poco se abren ante mí, hoy plasmaron no solo en esa silueta sino en mi ser su sentir, aquellas vivencias que marcan y dejan una huella imborrable en nuestro interior; puedo comprender tantas cosas, tantas miradas vacías por recuerdos oscuros de la niñez, tantos silencios para evitar remover aquello que hierde y atormenta, hoy se remueven también en mí aquellas cicatrices, aquellas raíces, aquello que he vivido, sufrido, gozado, guardado e incluso olvidado.

tranquila porque los abrí y vi más allá de lo que aquella fachada decía.

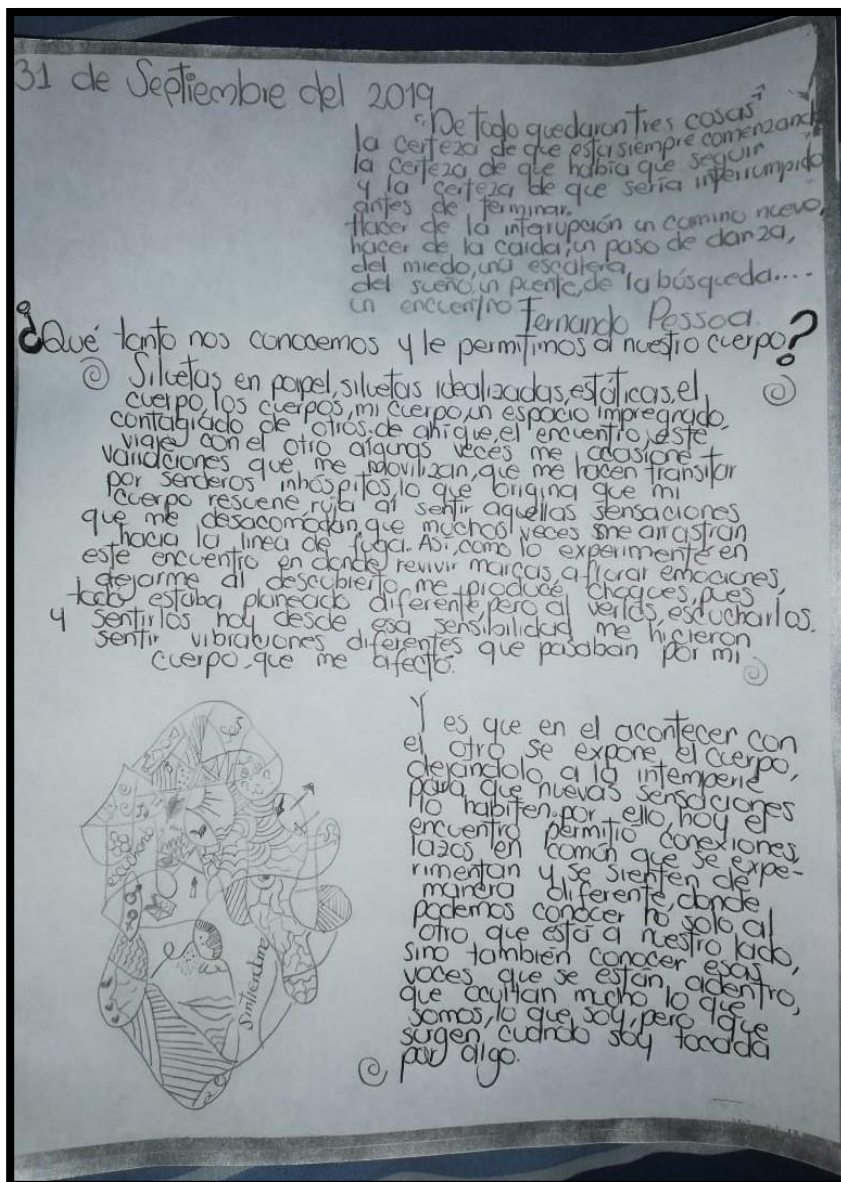
Hoy cobia sentido mi paso por este lugar. Es cierto estoy ante cuerpos mutantes y yo también lo soy, todos lo somos, pero fue necesario descubrir estos cuerpos, con sus marcas, sus matices, con lo que dicen y lo que guardarán por siempre, para darme cuenta de ello.

Ver rodar por sus rostros pequeñas gotas de recuerdos, que azotan el ser por saber que recordar aquellos momentos hermosos o los que no lo fueron tanto duele igual, me hace pensar en lo mucho que desperdicé el tiempo, en la poca consciencia que se tiene de él, vivimos en un remolino que nos conduce ciegamente hacia el mismo punto. Hoy, estas chiecos, sus vivencias me invitan a levantar la mirada para ver más allá, sus rostros son solo la portada de unos libros que seguramente nunca alcanzaré a leer, pero quedo

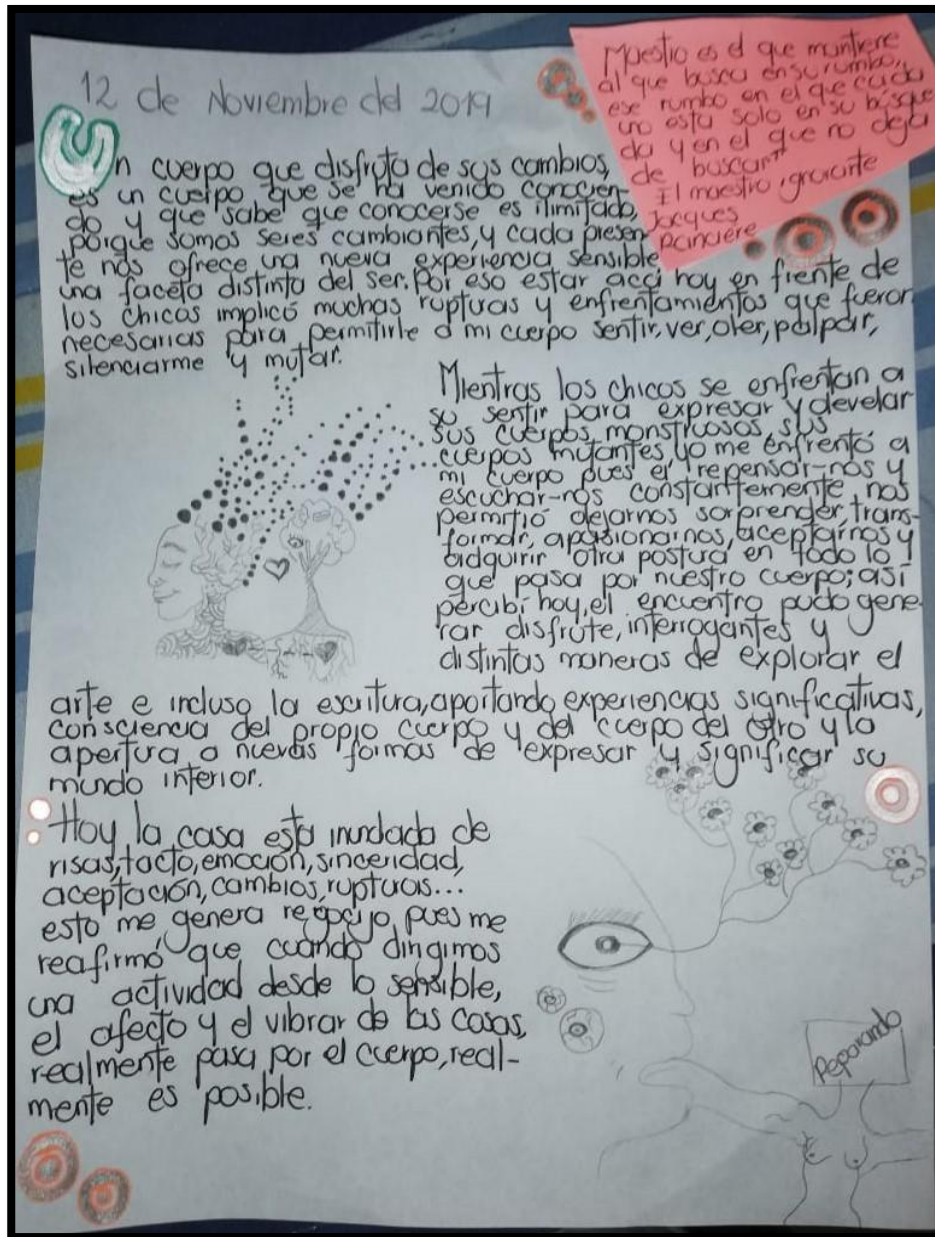
Hoy me propongo disfrutar este tiempo el que me queda para transitar por este lugar. Beber de estos cuerpos, dejarme afectar, desahender y salir de aquí aunque sea un poco transfigurada, por lo menos en la forma de ver y sentir seré tan excepcionales como los que encontré aquí, de lograr esto habré aprovechado realmente mi tiempo.

11.3 Anexo C: Conocer el cuerpo, Diario de a bordo, Tatiana Mora



11.4 Anexo D: Cuerpo, Diario de a bordo, Tatiana Mora



11.5 Anexo E: Taller N°2: un viaje

Taller No. 2: un viaje

Tatiana Mora

Claudia Marulanda

Profesores: Luis Rafael Múnera Barbosa y Teresita Ospina

Universidad de Antioquia

Licenciatura en humanidades y lengua castellana

Práctica profesional II: arte, literatura y formación

Recursos a utilizar: baffle, lectura, sabores, esencias, tapa ojos, marcadores, plastilina.

Propósito: Proporcionar un espacio de reflexión y resignificación personal, que permita que los integrantes de la fundación la Fe se desenvuelvan en los procesos de comunicación y enseñanza entorno a experiencias.

Desarrollo de la actividad

Inicio. En primera instancia se darán indicaciones del trabajo a realizar, resaltando la importancia de participación, oralidad, escucha activa, creatividad y respeto por el otro.

Luego se le pedirá a cada uno que lleve a la sala un objeto que le gustaría llevar a un viaje, solo uno y saber muy bien el por qué.

Posteriormente a cada integrante se le vendará los ojos y se realizará la lectura dirigida del mito de Orfeo.

Medio: cada integrante de la fundación la Fe experimentará múltiples sensaciones en cuanto a gusto, olfato, tacto y sonido. Cada miembro del grupo, estará de pie en silencio en donde iniciará a probar diferentes sensaciones para empezar de sabor (café, chocolate, sal, azúcar, picante, etc.) luego olores (esencia de vainilla, canela, etc.) seguido el tacto (gel, bolitas de agua, una bomba, etc.) y para finalizar unos sonidos de calma, pero también como de desespero.

Curiosamente en el desarrollo de la actividad ninguno de los jóvenes soltará su objeto material que se le pidió al inicio, dando pie para hablar del apego a lo material, de que así es la vida, no disfrutamos, saboreamos o tocamos con tiempo, vivimos en el afán y no disfrutamos la vida que a la final es un viaje.

Fin: cada joven realizará con plastilina un molde de cómo se sintieron en la actividad, luego se socializará a raíz de ello cada una haciendo una reflexión y hablando del significado que le otorgo, mostrando su capacidad de comunicación y creatividad.

Para finalizar se dará un espacio para reflexiones, comentarios o sugerencias de la actividad en general.

11.6 Anexo F: Taller N° 1: cartografiar el cuerpo

ACTIVIDAD No. 1

Tatiana Mora

Claudia Marulanda

Profesores: Luis Rafael Múnera Barbosa y Teresita Ospina

Universidad de Antioquia

Licenciatura en humanidades y lengua castellana

Práctica profesional I: arte, literatura y formación

Recursos a utilizar: marcadores, papel bond, copias poema, recursos humanos (practicantes e integrantes)

Propósito: reconocer las identidades de los jóvenes de la fundación la fe, a través de la escucha y la oralidad, que conlleven a una reflexión propia y colectiva.

Desarrollo de la actividad

Inicio: Se generará un espacio de apertura por medio del poema *No te rindas* de Mario Benedetti, el cual será leído en voz alta. Después del poema, se da un espacio de comentarios sobre lo que suscito en ellos.

Posteriormente se dan indicaciones del trabajo a realizar, resaltando la importancia de la escucha y el respeto por el otro.

Medio: Se conformará una mesa redonda, en el centro de ella se ubicará un espejo, con el fin de que cada integrante del grupo se sienta, escuche y se reconozca más allá de su cuerpo físico, enfrentando su sentir según su experiencia vivida, de este modo darán a conocer a los demás integrantes su identidad.

A cada integrante se le entregará una hoja de papel bond y marcadores, con el fin de que en él plasmen su silueta, haciendo uso del trabajo en equipo y rememorando aspectos de su vida según los interrogantes dados, por medio de dibujo o símbolos que los representen, ubiquen dichos aspectos en el lugar de la silueta que crean que ocupa.

- ¿Cuáles son mis ideales a corto, mediano y largo plazo?
- ¿qué puedo ofrecer a mis pares?
- ¿qué puede afectar la convivencia con el otro?
- ¿Cuál es la primera cosa que cambiarías en tu vida?
- ¿Qué es lo que te diferencia de los demás?
- ¿Cuál es tu mayor temor?
- ¿Cuál es tu mejor recuerdo de la infancia?
- ¿Cuál es la cicatriz de mayor valor en tu cuerpo?
- Mi lugar favorito en el mundo es

Posteriormente se exhibirán las creaciones a manera de galería para que todos puedan observarlas y se dará un espacio para que cada quien dé a conocer el significado de los dibujos o símbolos realizados y el lugar dónde se ubicaron, y los sentimientos que despertó en cada uno la actividad.

Fin: Para finalizar cada integrante del grupo recibirá un diario personal, en el cual plasmarán los sentires de esta actividad referente a las docentes en formación y el desarrollo de la misma, dicho diario se continuará manejando en todas las sesiones a manera de bitácora.

NOTA:

El día martes, veremos la película X-men: fénix oscura, siendo esta la última de la saga, del director Simon Kinberg

Por medio de esta se hará un contraste de la experiencia propia con lo visto en la película, después del diálogo se dará un espacio para plasmar en el diario, los sentires en torno a ella (dudas, preguntas, inconformidades).

11.7 Anexo G: Taller N° 7: otras maneras de ver

Taller #7: otras maneras de ver

Tatiana Mora

Claudia Marulanda

Profesores: Luis Rafael Múnera Barbosa y Teresita Ospina

Universidad de Antioquia

Licenciatura en humanidades y lengua castellana

Práctica profesional II: arte, literatura y formación

Recursos a utilizar: lectura, imágenes impresas, porcelanicron, hojas, lapiceros, fotografías de Leonora Carrington y Remedios Varo, recursos humanos (integrantes y practicantes)

Propósito: Expresar y comunicar pensamientos, vivencias, sentimientos y emociones mediante el conocimiento de los lenguajes artísticos y el uso de técnicas, materiales, instrumentos y objetos, valorando el cuerpo como fuente fundamental de expresión.

Desarrollo de la actividad

Inicio. En primera instancia se darán indicaciones del trabajo a realizar, resaltando la importancia de participación, oralidad, escucha activa, creatividad y respeto por el otro.

Luego se dará la apertura con dos invitadas: Leonora Carrington y Remedios Varo las cuales presentaremos hablando de su trabajo y recorrido por las artes, seguido se realizará la lectura en voz alta del cuento “los conejos blancos” de autoría de Leonora Carrington

Seguido se realizará un conversatorio a propósito de las comprensiones de la lectura, teniendo en cuenta apreciaciones.

Medio: Todos los integrantes de la fundación de la Fe se dirigirán al patio donde a modo de museo encontraran algunas obras de Leonora Carrington y Remedios Varo con su respectivo nombre y fecha, las cuales en primera instancia observaran todas y luego cada uno escogerá la que más le haya llamado la atención la cual observará detalladamente y en una hoja escribirá lo que está le dice y que preguntas le genera.

Al terminar se compartirán los escritos o algún fragmento de estos con los cuales se podrá valorar el hecho de ver más allá y dejamos decir de los objetos de nuestro alrededor, salir de la cotidianeidad y permitir un espacio de escritura creativa. Además de ello dará pie para volver a hablar de cuerpos mutantes, cuerpos diversos.

Fin: Dando continuidad con lo trabajado y según lo visto en las sesiones a cada integrante se le brindará como material porcelanicron con el fin que creen su propia escultura, su propio cuerpo mutante.

Para finalizar se expondrán las obras a modo de museo y se dará un espacio para hablar del taller en general.

11.8 Anexo H: Taller N° 3: mi monstruo personal

Taller No. 3: Mi monstruo personal

Tatiana Mora

Claudia Marulanda

Profesores: Luis Rafael Múnera Barbosa y Teresita Ospina

Universidad de Antioquia

Licenciatura en humanidades y lengua castellana

Práctica profesional II: arte, literatura y formación

Recursos a utilizar: hojas, colores, lectura, música, bafle,

Propósito: Propiciar un espacio de reflexión y resignificación personal, que permita que los integrantes de la fundación la Fe se desenvuelvan en los procesos de comunicación y enseñanza entorno a experiencias.

Desarrollo de la actividad

Inicio. En primera instancia se darán indicaciones del trabajo a realizar, resaltando la importancia de participación, oralidad, escucha activa, creatividad y respeto por el otro.

Luego se ambientará el espacio con la lectura llamada “el peso del agua” del libro la culpa es de la vaca de los autores Jaime Lopera Gutierrez y Martha Inés Bernal Trujillo, la cual permite reflexionar en torno a lo positivo y lo negativo de la realidad de cada uno de los participantes, en la cual se dará espacio para que cada uno exprese su punto de vista y mejore su habilidad comunicativa.

Medio: cada integrante de la fundación la Fe recibirá dos hojas en las cuales se enfrentará con su pasado y explorará su lado creativo ya que en una de ellas en forma de monstruo representará sus miedos y en la otra lo positivo ya sea de manera escrita o dibujada.

Seguido de esto cada uno nombrará y presentará su monstruo hablando de alguna experiencia en particular que lo haya marcado en frente de todos los integrantes.

Fin: dando continuidad con lo trabajado cada integrante dejará soltar y se librerá del peso del monstruo que durante mucho tiempo lo ha estado acompañando, quemando esta hoja y disolviéndola en el agua como un acto simbólico de liberación.

En cuanto a lo positivo cada integrante se proyectará metas y mejores situaciones en su vida tanto en lo familiar como en lo económico o laboral.

Al terminar se dará a modo de conclusión algunas palabras en cuanto a todo lo realizado y escuchado en la actividad y para finalizar se dará un espacio para reflexiones, comentarios o sugerencias de la actividad en general.

11.9 Anexo I: Taller N° 5: un encuentro con la palabra y la experiencia

Taller No. 5: Un encuentro con la palabra y la experiencia

Tatiana Mora

Claudia Marulanda

Profesores: Luis Rafael Múnera Barbosa y Teresita Ospina

Universidad de Antioquia

Licenciatura en humanidades y lengua castellana

Práctica profesional: arte, literatura y formación

Recursos a utilizar: Piedras, pinturas, lápices, marcadores, colores, textos, cartulina, sillas, mesas, recursos humanos.

Propósito: Proporcionar un espacio donde se configuren conceptos y saberes propios a raíz de las experiencias, reflexionando de todo lo que pasa y toca el cuerpo.

Desarrollo de la actividad

Inicio: se realizará la lectura dirigida del cuento *espuma y nada más* de Hernando Tellez (ver al final). Posteriormente se abre un espacio de conversación sobre el texto y lo que generó en cada integrante del grupo.

Después de la lectura se darán indicaciones del trabajo a realizar, resaltando la importancia de participación, oralidad, escucha activa, creatividad y respeto por el otro.

Medio: en grupo, saldremos a buscar piedras alrededor de la fundación, cada integrante debe quedar con una piedra; posteriormente recibirán pinturas de colores, cada uno escribirá en una hoja el significado que para él posee cada color y en la piedra que tiene pintará símbolos que representen experiencias de vida que desea dejar atrás, aquí se hace énfasis en que no se deben limitar al hecho de las adiciones, sino en su vida en general.

Fin: cada joven socializará su piedra, dando a conocer los aspectos de su vida, que desde su experiencia cree necesarios eliminar para renovar su vida, desde la conciencia que tomen a partir de esta actividad.

Al terminar la socialización cada persona ubicará su piedra en un lugar que represente la renuncia a dichos aspectos y la renovación a la que desean llegar a partir de hoy.

Para finalizar cada quien escribirá en su diario aquello que la actividad le suscito, aspectos a mejorar de la misma, evaluando no solo la actividad, sino también las docentes en formación y el grupo en general.

NOTA:

En la segunda sesión de la semana, se inicia con la lectura del cuento *alas de papel* de Manuela Herrera. (ver al final).

Después se iniciará la lectura del poema de Pessoa “esto”, posteriormente los jóvenes reciben materiales para crear un dibujo representativo de lo leído, al finalizar se exhiben los dibujos a modo de galería y cada quien expresa su significado.

Para terminar cada quien escribirá en su diario una experiencia de vida que asocie con lo que se leyó del libro.

11.10 Anexo J: Fotografía taller N° 2: Un viaje

*Taller N°2: Un viaje
El trabajo en equipo, escuchar-nos, sentir-nos,
silenciar-nos, tocar-nos, afectar-nos... todo ello que los y
nos atravesó, permitió una construcción y
transformación de la propia configuración...*

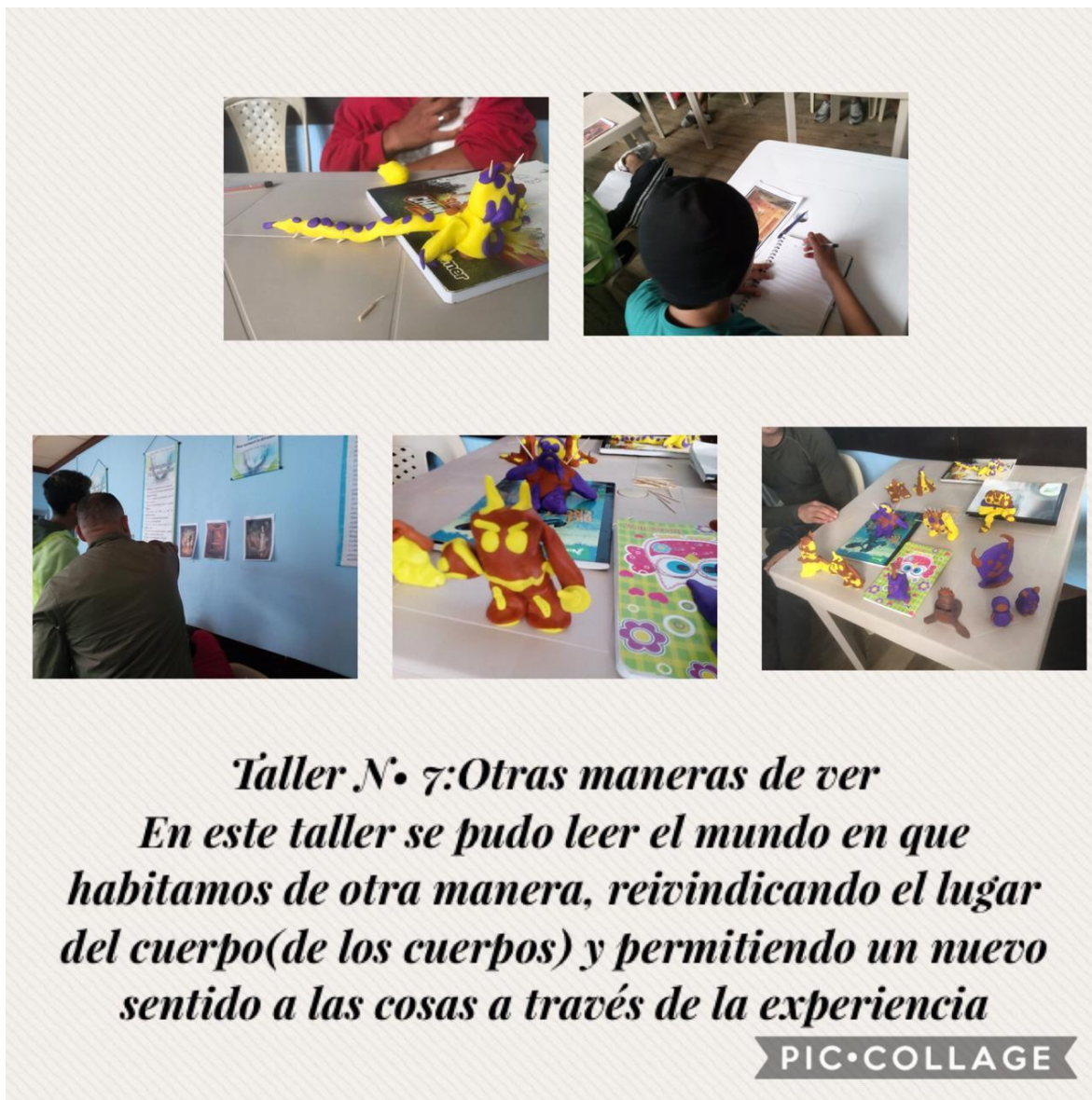


PIC•COLLAGE

11.11 Anexo K: Fotografía Taller N°1: Cartografiar el cuerpo



11.12 Anexo L: Fotografía del taller N°7: otra manera de ver



11.13 Anexo M: Fotografía taller N° 8: al son del cuerpo

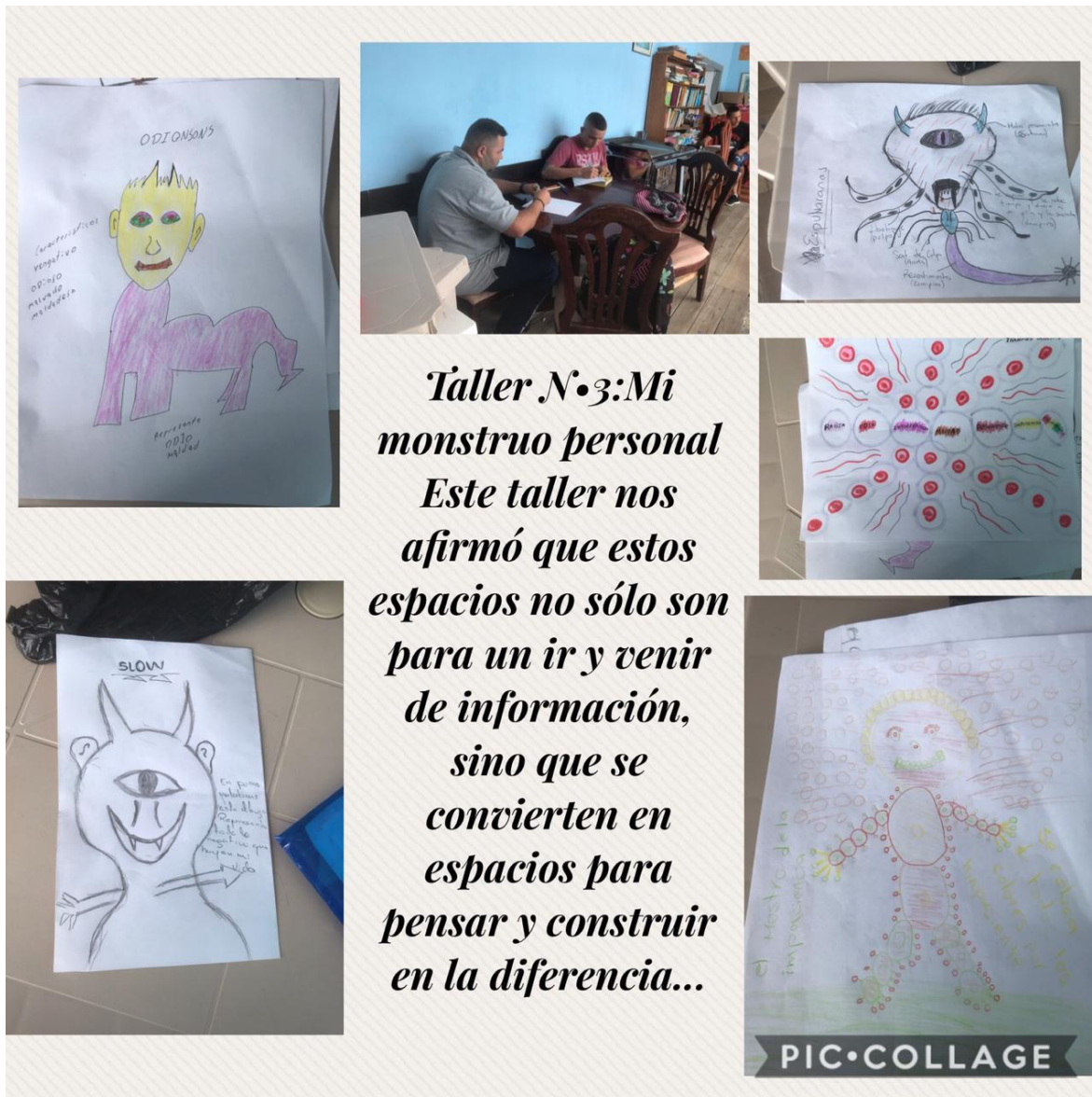


*Taller N° 8: Al son del cuerpo
En este taller se resignificaron
conceptos y saberes
estandarizados, permitiéndole
al cuerpo desplazarse...*



PIC•COLLAGE

11.14 Anexo N: Fotografía taller N° 3: mi monstruo personal



11.15 Anexo Ñ: Fotografía taller N° 5: Un encuentro con las palabras y la experiencia



*Taller N°5: Un encuentro con las palabras y la experiencia
Este taller permitió transformar nuestra mirada frente al
quehacer docente, y en los jóvenes despertó un nuevo interés por
cosas a las que les habían restado importancia, emergiendo un
cambio frente a sus posturas, sensibilidad del ser y mayor
apertura para habitar-nos...*

PIC•COLLAGE